



EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES: DON RAMON SERRET.—DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO.

COLABORADORES

Aguado y Morari (D. Francisco).
Alonso Rubio (D. Francisco).
Ariza (D. Rafael).
Auber (D. Pedro Alejandro).
Badia (D. Salvador).
Benavente (D. Mariano).
Cabello (D. Vicente).
Calvo Martín (D. José).
Calleja (D. Julian).
Campo (D. Higinio del).
Candela (D. Pascual).
Carreras Sanchis (D. Manuel).
Castelo y Serra (D. Eusebio).
Cortejarena y Aldevó (D. F.).

Creus y Manso (D. Juan).
Díaz Benito (D. José).
Erstarbe (D. José).
Ferrer y Viñerta (D. Enrique).
Gallego (D. Juan Francisco).
García Caballero (D. Félix).
García Solá (D. Eduardo).
García Vázquez (D. Santiago).
Gómez Torres (D. Antonio).
Hernández Poggio (D. Ramon).
Hernando (D. Benito).
González Alvarez (D. Baldo-
mero).
Ibañez de Aldecoa (D. Cástor).

Iglesias (D. Manuel).
Izquierdo (D. Pedro).
Maestre de San Juan (D. Auro-
liano).
Magraner (D. Julio).
Malo y Calvo (D. Joaquin).
Martínez Reguera (D. Leopoldo).
Moreno del Pozo (D. Adolfo).
Osio (D. Manuel Isidro).
Perez y Jiménez (D. Nicolas).
Peset (D. Juan Bautista).
Peset y Cervera (D. Vicente).
Rodríguez (D. Ambrosio).
Roel (D. Faustino).

Rubio (D. Federico).
San Martín (D. Alejandro).
San Miguel y Puente (D. José).
Santero (D. Tomás).
Santero (D. Javier).
Santucho (D. José María).
Seco y Baldor (D. José).
Sierra y Carbó (D. Antonio).
Simarro (D. Luis).
Tolosa Latour (D. M.).
Ustáriz (D. José).
Valera Jiménez (D. Tomás).
Vieta y Candurá (D. Antonio).
Viscarro (D. Roman).

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el Extranjero.

MODO DE HACER LA SUSCRICION

EN MADRID

En las oficinas, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, que están abiertas de nueve á tres todos los dias no feriados.

Ademas en las librerías de Bailly-Bailliére, Plaza de Santa Ana, y Moya y Plaza, calle de Carretas.

EN LAS PROVINCIAS

Preferentemente por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y si no hubiere otro medio, en casa de los corresponsales.

Las cartas á las cuales acompañen sellos, deberán certificarse.

CORRESPONSALES. — *Búrgos* y su provincia, D. Calisto Avila. — *Montevideo*, D. Antonio Barreiro y Ramos. *Buenos-Aires*, D. Eloy Aloí y D. Juan Bonmati.

ANUNCIOS ESPAÑOLES

Los señores farmacéuticos españoles que gusten anunciar al público médico los productos de su propiedad; los dueños de Establecimientos de aguas minero-medicinales, y cualquiera otra persona que expendan objetos de uso para el tratamiento de las enfermedades, pueden ocupar la parte que gusten en las cubiertas de este periódico, siempre que los anuncios reunan las siguientes condiciones: *ser de origen nacional el producto ó objeto que haya de anunciarse; no suponer el anuncio una intrusion profesional, y no contener cosa contraria á la moral ni á la decencia.*

Se admiten los anuncios en la Administracion, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, desde las nueve á las tres, todos los dias no feriados, á precios convencionales.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO

Ayuntamiento de Madrid

BOLETIN DE RECLAMOS

EXTRANJEROS

AVIS

Suivant une convention entre les propriétaires du *Siglo Médico* et l'Agence Havas, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangères dans ce journal.

Par conséquent, tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du *Siglo Médico* voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bourse, et à Madrid, rue Príncipe, 27, principal.

AVISO

Segun convenio entre los propietarios de *El Siglo Médico* y la Agencia Havas, tiene ésta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto, todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en *El Siglo Médico* se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en Paris, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle del Príncipe, 27, principal.

Hemos analizado ya, segun el Boletín de la *Academia de Medicina de París* y segun el *Boletín Terapéutico*, los experimentos del Sr. Catillon sobre las peptonas. En una de sus recientes clínicas, el profesor Sr. Verneuil exponía las ventajas de la alimentación por medio de estas sustancias, las cuales, suministradas por la boca ó por el rectum, permiten al médico, dice, alargar la vida del enfermo hasta la cura, y, en caso de enfermedad mortal, alargar la existencia. Citemos también la opinion del profesor Sr. Bouchardat, quien, en su *Anuario de Terapéutica de 1881*, dice: «Los experimentos del señor Catillon han introducido las peptonas en la terapéutica, y pienso que conviene más administrar las así disueltas y observar los alimentos albuminoideos antes de hacer tomar en las comidas preparaciones de pepsina ó de pancreatina. Con las peptonas, uno está asegurado de lograr éxitos, mientras que la reaccion, operándose en el estómago con los fermentos digestivos, se obra á ciegas, puesto que le pueden faltar las condiciones indispensables.»

Despues de haber evidenciado, por los experimentos precisos que hemos mencionado, el valor nutritivo de las peptonas, el Sr. Catillon se ha ocupado en perfeccionar su preparacion, y nos apresuramos á hacer conocer á nuestros lectores el último de estos perfeccionamientos, porque debe facilitar mucho la importancia de aquel producto, presentándole con un volumen muy reducido y al abrigo de la fermentacion. Es el polvo de peptona Catillon. Este concentrado por desecacion, de tal modo que una cucharada de sopa de la solucion con lo que se han hecho los experimentos. Teniendo en cuenta esta diferencia en la dosis, se emplea del mismo modo.

BROMHIDRATOS DE QUININÁ

DE

E. BOILLE

CONTRA LAS FIEBRES INTERMITENTES, LAS NEURALGIAS, NEURÓISIS (JAQUECAS), FLUXIONES REUMATISMALES Y GOTOSAS, VÓMITOS INCOERCIBLES.

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha sido presentado á la Academia Nacional de Medicina de París en 1872, en Julio de 1874 y en Noviembre de 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de París (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha servido exclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de París, Francia, Córcega, Cochinchina, Isla Mauricio é Isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el *Anuario de Terapéutica* (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

«1.^a El *Bromhidrato de quinina* de Boille es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

«2.^a En el uso interno (píldoras ó polvos) no acarrea la irritacion de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina), produciendo rápidamente la sedacion nerviosa y la calma.

«3.^a Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso, neuralgias, neurósis, fluxiones reumáticas y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

«4.^a Tomado una hora ántes del acceso, á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo, ó de 4 á 10 píldoras, le conjura.

«5.^a Dado al empezar el acceso ó un momento ántes, le hace abortar.

«6.^a Administrado en una época más lejana, disminuye la duracion del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestacion febril.

«El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de 40 centigramos á un gramo, ó de 4 á 10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños.»

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromhidrato de quinina* de Boille, y su pronta y fácil absorcion, han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,

Ex-farmacéutico de los hospitales de Paris,
22, rue de Labruyère, Paris.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille.)



Enfermedades de la piel, enfermedades contagiosas, tratamiento rápido y curación segura por los Bizcos depurativos del Dr. Ollivier, únicos aprobados por la Academia de Medicina de París; únicos autorizados por el Gobierno francés, y únicos admitidos en los hospitales de París.

24.000 fés de recompensa. — Depósito general, 62, rue de Rivoli, París. Se hallan en casa de los Sres. Alcaraz y García, 45, calle de Tetuan, Madrid, y en todas las buenas farmacias de España.

JARABE DE GRAGEAS DEPURATIVAS IODURADAS DEL DOCTOR GIBERT

antiguo Secretario de la Academia de Medicina y Médico Mayor del Hospital de San Luis

(JARABE Y GRAGEAS DE DEUTO-IOURO-IOURADO DE BOUTIGNI-DUHAMEL)

Estos dos productos son inalterables y rigurosamente dosados, preparados de un modo irrepreensible; son empleados con éxito desde 1844 en el tratamiento de las afecciones sifilíticas, escrofulosas y reumatismales, de las enfermedades rebeldes de la piel, y en todos los casos en que se aconseja el empleo de los iódicos. Cada cucharada de Jarabe contiene cincuenta centigramos de iodo potásico y un centigramo de bi-ioduro. Dos Grageas equivalen á una cucharada de Jarabe. Deben exigirse las firmas del Dr. Gibert y de Boutigny, farmacéutico, y en la etiqueta el timbre (impreso en tinta azul) del Gobierno francés.

PARIS: Farmacia Boutigny, Deslauriers Sucesor, 31, rue Cléry y 2 rue Poissonniere

Depósito en Madrid: Farmacia J. M. MORENO, calle Mayor, 93

Y EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Jarabe y Pasta Pectorales de VAUQUELIN

Estos dos productos, cuya preparacion se halla indicada en los formularios de Bouchardat, de Dorvault, etc., son tambien aplicados con éxito desde el principio de este siglo en todos los casos en que se aconsejan los Pectorales antilogísticos y los expectorantes. Exigir la firma de Vauquelin y el sello azul del Gobierno francés. En Madrid: Farmacia de Vauquelin-Deslauriers, 31, rue de Cléry, y en todas las buenas farmacias y droguerías.

Vino Baudon

Antimozio Fosfatado

TONICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de hígado de bacalao. La union del antimozio y del bisfosfato de cal da á este producto un poder excepcional para combatir: Afecciones pulmonares, Bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofula, etc. — Excesivamente durante el Embarazo y la lactancia.

Exposition Universelle 1878

Mencion Honorífica

MEALLA DE PLATA



Exposition Internacional 1875

Deposito: Casa BAUDON, 12, rue Charles V, PARIS

Madrid: ALCARAZ y GARCIA. — Tétuan: 15, Principal.

Elixir Eupéptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina

DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, féculeños, carnes musculares; ordenado por los médicos contra Digestiones difíciles, Males de estómago, Pérdida del apetito y de las fuerzas, convalecencias lentas, Vómitos, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.

HOGG, Farmacéutico, calle de Castiglione 2 en París; único propietario.

ACEITE DE HOGG

ACEITE NATURAL DE HIGADO DE BACALAO



De una eficacia cierta, demostrada por una experiencia de más de 25 años, contra: las Enfermedades del Pecho, Tisis, Bronquitis, Constipados, Catarros, Tos tenaz, Afecciones escrofulosas, Tumores glandulares, Enfermedades de la Piel, Herpes, Flores blancas, Debilidad general, etc., para fortalecer a los niños endebles y delicados; es dulce y fácil de tomar.

Se debe desconfiar de los aceites comunes y especialmente de todas las composiciones imaginadas por la especulación para reemplazar el aceite natural só pretexto de hacerle mas eficaz ó mas agradable, ellas no hacen mas que irritar y fatigar inutilmente el estómago y á veces son hasta peligrosas.

Para estar cierto de tener el verdadero aceite de hígado de bacalao, natural y puro, deben comprar solamente el ACEITE de HOGG que se vende en frascos triangulares (su modelo esta depositado con arreglo á la ley).

Exigir el nombre de HOGG y además la certificación de M. LESUEUR, Jefe de los trabajos químicos de la facultad de medicina de París que debiera hallarse sobre la etiqueta de cada frasco triangular. El aceite de Hogg se halla en las principales farmacias.

Depositos en las principales Boticas y Droguerías.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
Gastritis, Gastralgias, Diarreas, Vómitos, Pesadeces del Estómago y Afecciones generales de las Vías digestivas

ELIXIR

à la TROUETTE

PAPAÏNA

(Pepsina Vegetal)

PARIS, Venta por Mayor: TROUETTE-PERRET, 163 y 165, CALLE DE SAINT-ANTOINE

Deposito en todas las Farmacias.

CURACION CIERTA
tomando despues de cada comida el



RECOMPENSA NACIONAL

de 16,600 Fr.

Medalla de ORO



QUINA-LAROCHE

ELIXIR VINOSO

Le Quina-Laroche conteniendo todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y cuya superioridad á los vinos y á los jarabes de quina, contra el decaimiento de las fuerzas y la energia, las afecciones del estómago, fiebres inveteradas, etc.

EL MISMO FERRUGINOSO

es la feliz combinacion de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Paris, 22, rue Drouot, y en las principales Farmacias del Mundo.

Farmacias de Moreno Miquel, Arenal, 2, y Alcaráz y García, Tetuan 15.

ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA

De GRIMAULT y Ca, París.

La Pepsina posee la propiedad de reemplazar en el estómago el jugo gástrico que le falta y que debe efectuar la digestion de los alimentos. Empleada en forma de Elixir cura ó evita:

los Eructos de gas, las Gastritis, las Gastralgias, los Calambres de estómago, las Hinchazones del estómago, las Enfermedades del hígado.

Hace cesar los vómitos de las señoras encintas, fortifica a los ancianos y á los convalecientes, facilitando sus digestiones y su nutrición.

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y Ca y el sello del gobierno francés.

PREPARACIONES DE PEPSINA

de GRIMAULT y Compañía, Farmacéuticos en PARÍS

Nos conformamos exclusivamente a la fórmula del *Codex* francés para extraer la pepsina de los estómagos de ciertos animales herbívoros, y preparamos con todo el esmero posible este poderoso agente digestivo, tan precioso en Terapéutica; las importantes contratas hechas con varios Mataderos nos permiten atender a todos los pedidos, por considerables que sean.

Las preparaciones más apreciadas por el Cuerpo medical son:

1.^a **Elixir digestivo de pepsina de Grimault**, preparado con los mejores vinos de Lunel y de Frontignan.

Cada cucharada contiene 20 centigramos de pepsina pura.

2.^a **Pepsina Grimault**, en polvos, que se prescribe a la dosis de un gramo, antes de cada comida, y se toma en la primera cucharada de sopa.

3.^a **Las pastillas de pepsina de Grimault**: cada pastilla contiene 40 centigramos de pepsina. Se recetan a la dosis de seis a ocho diarias.

CÁPSULAS VIAL

CON ACEITE DE ENEBRO

El Aceite de Enebro, que se obtiene por destilacion y combustion mixtas de las bayas y de la madera del enebro oxidado, es un medicamento precioso en el tratamiento especial de los cólicos nefríticos y hepáticos, de los cálculos urinarios y biliosos, del mal de piedra, de los catarros de la vejiga, de la gota y del eczema.

El síntoma cólico es el que mejor combate este medicamento; ayuda a la expulsion de las piedrecillas, las detiene en su crecimiento, y cicatriza por absorcion las mucosas en via de supuracion.

Dosis. — Cuatro a seis cápsulas al día, entre las comidas, o sea un gramo de aceite aproximadamente.

En las grandes crisis, de seis a diez cápsulas.

DEPOSITO: VIAL, Farmacéutico en PARIS

JARABE DE QUINA FERRUGINOSO

de GRIMAULT y Compañía, Farmacéuticos en PARIS

Las preparaciones marciales, aun cuando están formalmente indicadas, no son siempre fácilmente soportadas por la economía. Para remediar esta intolerancia, es indispensable asociarles la quina; pero semejante asociacion no puede efectuarse útilmente sino bajo dos condiciones esenciales. Consiste la primera en desembarazar la quina de los principios astríngentes que encierra, para conservar tan sólo sus principios tónicos; la segunda, en escoger un ferruginoso que no sea incompatible con los alcaloides de la quina.

Este jarabe es claro, límpido, agradable al paladar; los niños y las personas mayores lo toman con placer, y contiene por cuchara sopera, 20 centigramos de pirofosfato de hierro y sosa y 10 centigramos de extracto de quina.

El pirofosfato de hierro y sosa es el solo marcial que presenta la ventaja de formar, con los principios tónicos de la quina, un compuesto exento de reproches. El forma la base del Jarabe de Quina ferruginoso de Grimault y Compañía. Así es que esta preparacion se distingue de todas las de composicion análoga, tanto por sus propiedades terapéuticas, cuanto por su limpidez y sabor agradable.

El Jarabe de Quina ferruginoso de Grimault y Compañía, cuyos felices resultados han sido certificados por la mayor parte de los médicos de Paris desde hace más de 20 años, se toma média hora antes de cada comida, a la dosis de una cucharada a boca para las personas mayores, y de una cuchara de postres para los niños.

Adoptada oficialmente en los Hospitales de Paris. — Medalla Exposicion universal 1878

PEPTONA CATILLON

SOLUCION representando tres veces su peso de carne asimilable por el recto como por la boca.

Lavativa nutritiva: 2 cucharadas, 125 de agua, 3 gotas de laudano, 0,30 de bicarbonato de sosa.

POLVOS..... Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de café representa 50 gr. de carne.

CACHETS..... Envoltorios de hostia conteniendo 1 gr. y 2 gr. de peptona seca.

JARABE..... Sabor agradable, preferido para la boca. — 1 cucharada contiene 30 gr. de carne.

VINO..... Complemento útil de la nutricion. — 1 copita contiene 30 gr. carne y fosfato de cal.

CHOCOLATE : En TABLILLAS, contienen 20 gramos de carne, para el desayuno.
En CROQUETAS, contienen 8 gramos de carne y 0,25 de fosfato de cal, para la merienda, etc.

Enfermedades del Estomago, Intestinos, Pecho, Anemia, Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.

Los experimentos del Sr CATILLON, primer preparador de la Peptona, han sido consignados en el Bulletin de l'Académie de Médecine y en el Bulletin de Thérapeutique. (Febrero 1880)

PARIS, RUE FONTAINE-SAINT-GEORGES, 1 Y CHAPTAL, 2

En Madrid, en casa de Melchor García. — En Barcelona, A. Casanova y Comp.^a



EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Discusiones y conferencias. — Academia Médico-Quirúrgica. — Oposiciones terminadas. — Un proyecto de ley. — **Sección de Madrid:** Hospital de la Princesa: Instituto de Terapéutica operatoria. — Otología. — Catarro crónico de la caja. — **Prensa médica:** *Nacional:* I. Semeiología simbólica cutánea. — II. Un esfigmógrafo eléctrico. — **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación: Real decreto. — Proyecto de ley de Sanidad civil. — **Sociedades científicas:** Real Academia de Medicina: Sesión literaria del 11 de Marzo de 1882. — **Variaciones:** La cuestión del timbre. — Higiene de las Escuelas. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.**

BOLETIN DE LA SEMANA

DISCUSIONES Y CONFERENCIAS. — ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA. — OPOSICIONES TERMINADAS. — UN PROYECTO DE LEY

En la Real Academia, el último sábado, el señor Mitchisson, ya conocido por nuestro público por sus conferencias en la Sociedad Geográfica, leyó en frances una comunicacion, en la que se extendió en consideraciones climatológicas acerca del África, de las enfermedades endémicas y epidémicas de aquel poco conocido continente, y relató el género de vida higiénica de sus moradores; de esta conferencia daremos, con oportunidad, más detallada cuenta.

El Sr. Nieto Serrano pronunció algunas palabras, á nombre de la Academia, dándole las gracias por su deferente comunicacion.

Y el Sr. Vilanova describió la Estacion zoológica de Nápoles.

* *

También en la Academia Médico-Quirúrgica hubo el lunes conferencia y lectura, dada por persona ajena á la Sociedad. El Sr. Turró, persona dedicada exclusivamente al cultivo de la Fisiología experimental, leyó un trabajo relativo á sus nuevas investigaciones acerca de la circulacion, en el que, bajo el criterio experimental, criticó muchas de las explicaciones que del mecanismo de funcion tan importante se dan en la actualidad. Como estos estudios verán en breve la luz pública, podrán entónces ser juzgados con más detenimiento. Entre tanto, bien merece el Sr. Turró aplauso por dedicarse á un género de investigaciones de tan poco provecho material y que en tan gran desamparo se encuentran en nuestro país.

* *

Comenzóse la sesion del viérnes 17, en la Academia Médico-Quirúrgica, con un discurso del Sr. Saez y Domingo (D. Gregorio), que tuvo por fin dejar bien marcadas sus opiniones acerca del caso de neurotomía óptico-ciliar, objeto del debate. El infatigable académico se extendió en largas consideraciones

anatómicas y fisiológicas de los nervios ópticos, terminando por declararse partidario de la enucleacion total del globo del ojo. El discurso del Sr. Saez, nutrido de doctrina y de tendencia altamente práctica, fué escuchado con grandísima atencion.

Siguió á continuacion el debate que acerca de las ventajas aportadas por la Cirujía moderna al tratamiento de los huesos viene sosteniendo la Sección de Cirujía. Rectificaron los Sres. Mariani y Ribera brevemente, é hizo uso de la palabra por vez primera el Sr. Diaz Varea. El discurso del *debutante* fué breve, pero claro y metódico. Su fin principal fué el de mostrarse ménos entusiasta que lo es la generalidad de los médicos, en el dia, de la doctrina parasitaria, y hacer consideraciones acerca de las curas, que, segun su modo de ver, deben tener por principal punto de mira el evitar la retencion del pus en las heridas. El Dr. Miguel y Viguri comenzó su rectificacion, que se suspendió por lo avanzado de la hora, y que promete ser interesante y levantada, á juzgar por su principio, que acreditó una vez más al jóven cirujano del Hospital de la Princesa de orador correctísimo y de profundo conocedor de la materia.

La sesion del mártres 21, en la que continuó la discusion del tema del Sr. Espina, *Carácter de la Medicina en la segunda mitad del siglo XIX*, llenóse en gran parte con un discurso del Sr. Grinda, continuacion de los pronunciados en sesiones anteriores. El orador consagróse especialmente á exigir con insistencia que el positivismo defina bien sus términos; atacó al Sr. Pulido, principalmente en lo que se refiere á la marcha y desenvolvimiento de la ciencia y del arte, y afirmó que las ciencias física y química son los fundamentos y señalan la verdadera senda de progreso de la Medicina.

El Sr. Saez (D. José) hizo uso de la palabra para alusiones personales, y fué interrumpido por el presidente, que le invitó á consumir un turno, oferta que aceptó el orador.

* *

Los ejercicios de oposicion para proveer la cátedra de Patología quirúrgica, vacante en la Facultad de Madrid, terminaron el miércoles: la espectacion del resultado era tan grande, que un público numeroso llenaba el claustro inmediato al sitio donde la votacion del Tribunal se efectuaba, y, al salir los jueces, fueron detenidos é interrogados por todos, cambiándose las preguntas en vítores y aplausos al conocerse el resultado, que ha sido el siguiente:

Catedrático propuesto: D. Alejandro San Martin,

habiendo obtenido el mismo número de votos los Sres. Fuentes Arrimadas y Santero (D. J.), y habiéndose fundado la propuesta en la antigüedad requerida por el reglamento y que favorecía al Sr. San Martín. Los Sres. Osuna y Ribera han ocupado los lugares inmediatos respectivos, por unanimidad. Reciban todos la enhorabuena por tan decoroso desenlace, y en especial nuestro antiguo redactor el ilustrado catedrático de Cádiz.

*
*
*

En efecto, como había prometido, se apresuró el Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación á presentar en el alto Cuerpo Colegislador el proyecto de ley de Sanidad que se venía elaborando en las altas regiones de la administración del ramo. Ni es fácil, ni estimamos conveniente emitir respecto á él nuestro dictámen, teniendo por más oportuno y llano reservar todo concepto á aquel de nuestros directores que acostumbra tratar este linaje de asuntos,—hace días afligido por penosa dolencia, si bien hoy notablemente aliviado,—aun cuando presumimos que estará poco dispuesto á ocupar en tan vanas é ingratas tareas los días que le restan de vida.

Nos cumple solamente advertir lo escasamente lucido que ha quedado con su obra el llamado Real Consejo de Sanidad: *sólo en alguna parte relativa á Sanidad marítima, tomada á su vez de la ley vigente, y en tal cual disorde y baladí reminiscencia higiénica, ofrece indicios el flamante proyecto de ley, segun nos informan, de haber pasado por la ancha hilera del expresado Consejo.*

Conviene advertirlo así, y con cierta solemnidad, para que caiga sobre sus autores, sin desperdicio, merma ni evaporación, la lluvia de aplausos que en lo presente y en lo porvenir pueda merecer obra tan lucida.

En este número mismo publicamos íntegro el proyecto de Ley sanitaria, retirando al efecto otros materiales ménos importantes ó curiosos.

Las columnas de EL SIGLO MÉDICO quedan abiertas y á disposición de los que gusten escribir sobre el expresado proyecto.

DECIO CARLAN.

MADRID 26 DE MARZO DE 1882

HOSPITAL DE LA PRINCESA

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA

OTOLOGÍA. — CATARRO CRÓNICO DE LA CAJA

Conferencia del Doctor Ariza

(Continuación)

Las diversas lesiones del catarro crónico de la caja conducen siempre á la sordera por idéntico mecanismo: por falta de movilidad y adaptación en sus par-

tes constitutivas para acomodarse al fin que les está destinado.

Las investigaciones modernas han hallado en los casos de esta naturaleza alteraciones que, á pesar de ser múltiples y variadas, coincidían todas en el resultado de paralizar la acción de los músculos timpánicos y de los órganos movidos por éstos. Las variedades que las lesiones presentan hacen relación á la antigüedad del proceso, á la profundidad á que se extiende y á la mayor ó menor facilidad de restablecer la textura normal.

De aquí nacen diferencias anatómicas que tienen su correspondiente expresión clínica, y que la autopsia revela bajo las formas siguientes:

1.^a *Catarral simple.* — La membrana mucosa de la caja está hiperhemíada, enrojecida, congestionada; su grosor se halla aumentado, á veces, hasta llegar á tocarse las paredes en aquellos puntos que distan ménos entre sí; no siendo raro encontrar casos en que la cavidad ha desaparecido del todo por efecto de la turgencia de las partes blandas que la rellenan por completo.

A pesar de estas alteraciones anatómicas, el proceso patológico no traspasa los límites de una simple inflamación. Las lesiones se mantienen en la esfera de la congestión, de la hiperemia y de la hiperplasia intersticial que se verifican en toda mucosa crónicamente inflamada, de la que no se diferencia la de la caja sino por ciertas modificaciones que en el trabajo inflamatorio induce la circunstancia de carecer de dérmis, ó ser éste casi rudimentario; lo cual influye en que aquél esté representado exclusivamente por engrosamientos y descamación de epitelios, proliferación del cuerpo de Malpighi, diapedésis de leucocitos y exudación de líquido sero-albuminoso.

Con nada puede compararse mejor este proceso que con el que se verifica en las fauces y fosas nasales durante el primer período del catarro crónico de estas regiones, en el cual vemos que la mucosa se hincha y enrojece, que las cavidades por ella revestidas se obstruyen y obliteran, dificultándose á veces hasta el paso del aire á través de ellas. Pues lo mismo sucede en la caja; sólo que, en ésta, lo reducido de sus dimensiones hace más fácil la obstrucción completa de su cavidad y la pérdida de su función. Hay, además, otra diferencia: en la membrana gútural y nasal se desarrollan, cuando la inflamación persiste por tiempo indefinido, hiperplasias fibrosas, hipertrofias sub-mucosas que no tienen semejantes en la forma de otitis que ahora estudiamos, porque, como ya hemos dicho, falta en la caja el tejido dermoideo; pero en cambio sobrevienen en ésta, si la afección se prolonga, otras alteraciones que pueden considerarse como análogas á aquéllas, en razón á que interesan el basamento de la mucosa, constituido aquí por el periostio, los elementos articulares y los huesos. De donde resulta que, á igualdad de grados de evolución patológica, corresponderá mayor gravedad al catarro crónico del oído medio.

Pero insensiblemente nos vamos apartando de nuestro objeto, pues hemos empezado á indicar detalles que no son propios de la forma catarral simple, que es la que en este momento debe ocuparnos.

Dijimos que bastaba la congestión, turgencia, hiperemia é infiltración de la mucosa para obstruir la cavidad del tímpano; y ahora añadimos que el resultado de esta obstrucción tiene que ser la pérdida de su función acomodadora. Faltando en ella el aire, sus órganos motores y movibles quedan reducidos á la inercia. Donde no hay espacio no puede haber desplazamiento; las vibraciones moleculares podrían transmitirse y tener lugar la audición si ésta consistiera en el simple fenómeno físico de propagación;

pero co
complic
cuyo cu
espacio
cierta t
de esto
oído me
consecu
enseña.

No si
cosa; p
origen
dia. En
terna ó
viesan,

Si la
elástica
mente p
las onda
su músc
ciones p
no oprir
imprimi
paz de
no será
lable pa
rá. Y es

Afecta
na de la
un rode
envuelv
lando su
la mem
para res
ó de la
de acor
es lo qu

Ataca
superfic
se nuev
quilosar
falta la
lo demu

A cor
trompa
se reabs
pujada
mento a
contra l
prime l
es que l
es su re
vación

Proló
culos en
se atrofi
tencias
canismo
aparece
cultad d

paces d
dera se
que las
resulta

Veam
formas

2.^a
membr
den y a
tacto. I
dejan al
malpighi
cocitos



pero como ella se verifica por un mecanismo más complicado, por un acto funcional orgánico, para cuyo cumplimiento se necesitan dislocaciones en el espacio, sacudidas de vaiven con cierto ritmo, con cierta tensión, laxa unas veces, tirante otras, y nada de esto existe desde el momento que la cavidad del oído medio desaparece, la sordera tendrá que ser su consecuencia lógica. Y esto es lo que la experiencia enseña.

No siempre el catarro se generaliza á toda la mucosa; puede ésta afectarse parcialmente, lo cual da origen á variedades clínicas que estudiaremos en su día. En estos casos, las lesiones prefieren la pared externa ó la interna de la caja, los órganos que la atraviesan, la trompa de Eustaquio, etc. Detallemos.

Si la afectada es la timpánica, se engruesa y, de elástica que era, se cambia en inextensible; no solamente pierde la facultad de oscilar á la llegada de las ondas sonoras, sino que, aún pudiendo contraerse su músculo tensor, deja de responder á sus solicitudes por haberse transformado en un septo rígido; no oprime, por tanto, la cadena huesosa, no puede imprimirle movimientos; y aunque el sonido sea capaz de llegar en su forma física hasta el laberinto, no será percibido, porque llega inadaptado, inasimilable para el nervio acústico, y la sordera se producirá. Y esto es lo que la clínica demuestra.

Afecta, por el contrario, el catarro la pared interna de la caja, y la mucosa se hincha; forma entónces un rodete alrededor de la base del estribo, á la que envuelve y oprime á manera de cuña y cojinete, anulando sus excursiones adentro y afuera; ó entumece la membrana de la ventana redonda y la inutiliza para reaccionar bajo la influencia del aire de la caja ó de la perilinfa del laberinto. De aquí también falta de acomodación, y, por consiguiente, sordera, que es lo que comprueban los hechos.

Ataca la inflamación á la mucosa que reviste las superficies articulares de la cadena; hinchase éstas, se vuelven premiosas, pierden su flexibilidad, se anquilosan, y los músculos no pueden actuar sobre ella; falta la acomodación, y la sordera se determina. Así lo demuestra la práctica.

A consecuencia de la extensión del catarro á la trompa, oblitérase ésta, el aire contenido en la caja se reabsorbe, y no pudiendo ser reemplazado, ni empujada por tanto hacia afuera la timpánica en su segmento anterior y posterior, se hunde esta membrana contra la pared interna de la caja, se colapsa, comprime la cadena huesosa, la inmoviliza, y el resultado es que la acomodación se halla en defecto y la sordera es su resultado. Lo cual también confirma la observación.

Prolóngase la enfermedad, y, continuando los músculos en inacción durante mucho tiempo, degeneran, se atrofian; llega entónces la caja á carecer de las potencias destinadas á poner en juego su admirable mecanismo; y aunque el infarto de las demás partes desaparezca y las articulaciones lleguen á adquirir la facultad de moverse, como las ondas sonoras son incapaces de determinar la acomodación de por sí, la sordera se perpetúa. Y es hecho inconcuso en otología que las parálisis intra-timpánicas dan siempre este resultado.

Veamos ahora cómo producen la sordera las otras formas del catarro crónico de la caja.

2.^a *Forma adhesiva.* — Es ley patológica que las membranas que revisten cavidades estrechas se sueldan y adhieran cuando la inflamación las trae á contacto. Bien sea por desprendimientos epitelios que dejan al descubierto las células embrionarias de la red malpighiana, bien por salida de los capilares de leucocitos que después se organizan, bien por prolifera-

ciones ó excrescencias que se dirigen á puntos opuestos ó inmediatos con los cuales establecen adherencias, es lo cierto que en la caja se forman neo-membranas que pueden compararse con las que, de igual naturaleza, observamos en la pleura, meninges, pericardio, peritoneo, etc.

En esta forma, como en la anterior, las lesiones son generalizadas ó circunscritas. Unas veces la cavidad ha desaparecido por completo, y la pared externa está unida en toda su extensión á la interna; otras, y esto es lo más común, las conexiones se establecen por medio de bridas y bandas que dejan entre sí espacios libres.

Así, por ejemplo, el mango del martillo se adhiere al promontorio ó á la larga rama del yunque; ésta á la pirámide y al tendón del estribo; el tensor del tímpano á la cabeza del martillo ó á su ligamento suspensor; quedando de este modo convertida la caja en una especie de red cuyos hilos (bridas) están separados por mallas más ó menos finas. Las consecuencias de semejante disposición se adivinan fácilmente: impotencia para actuar por parte de los músculos, anquilosis de las articulaciones, inmovilidad de la cadena, falta de acomodación á las impresiones sonoras, y sordera.

3.^a *Forma escleromatosa.* — El proceso patológico es más profundo, invade el periostio y los huesos. Hay calcificaciones, osificaciones de las partes blandas. La caja se petrifica, se cristaliza, si podemos expresarnos así, y, de órgano móvil y vibrante que era, se convierte en cuerpo rígido é inorgánico.

Si la degeneración predomina en el lado externo, la timpánica sufre un trabajo que la esclerosa y endurece; entre sus fibras y láminas se verifican depósitos calcáreos; el mango del martillo se exostosa en su trayecto ó en su terminación, y aparece tumorizado ó en forma de maza de Hércules.

Es, por el contrario, la pared interna de la caja la preferida por el proceso escleromatoso, y las lesiones son entónces más profundas y de peores consecuencias para la audición. La membrana de la ventana redonda se halla á veces convertida en un septo huesoso, ó relleno su nicho por un exostosis que nace del promontorio; la base del estribo se encuentra soldada á la circunferencia de la ventana oval por calcificaciones del ligamento capsular, por hiperostosis de sus bordes, que aparecen fundidos con la pared de la caja, ó de su platina que presenta un mamelon huesoso encajado en el laberinto; de la pirámide arrancan finas agujas de tejido óseo que envuelven al tendón del músculo del estribo y se prolongan hasta la cabeza y el cuello de este mismo hueso.

Las articulaciones de la cadena son también asiento de idéntico trabajo patológico. Sus superficies se engruesan y deforman; depósitos de sales calcáreas invaden sus cartílagos, sinoviales y ligamentos; hay fusión ósea, soldadura completa entre ellas, anquilosis verdadera, inmovilidad absoluta. La hipertrofia huesosa infiltra las partes blandas y las convierte en tejido osteiforme que, á manera de estalactitas, une sólidamente las superficies articulares.

El proceso que describimos puede compararse á la alteración que la diátesis gotosa produce en las pequeñas articulaciones de los miembros. Y cuando más adelante estudiemos su etiología, veremos que, bajo este punto de vista, puede establecerse alguna aproximación entre ambas lesiones.

Pero la invasión osificante no se limita á la cavidad timpánica; pasa á las células mastoideas, las cuales van disminuyendo poco á poco en tamaño y número á consecuencia de la hiperplasia de sus paredes, que concluye por rellenarlas y borrarlas del todo. La mastoide se transforma en un bloc de tejido com-

pacto, ebúrneo, sin espacios, sin celdillas revestidas de mucosa y llenas de aire, como es necesario se conserven para poder desempeñar su función de resonador de las vibraciones acústicas.

Si en las formas anteriormente estudiadas hemos visto producirse la sordera por haber perdido la caja su facultad acomodadora, figurémonos hasta qué grado se elevará la pérdida de la función en esta forma del catarro crónico. No hay aquí ni la posibilidad del alivio. Es cierto que el oído medio está en su sitio, que se conserva estáticamente; pero ha muerto como órgano; su dinamismo ha desaparecido para siempre.

Por eso decía al principio que, cualesquiera que sean las lesiones que el catarro crónico determina en la caja, la sordera se producía por el mismo mecanismo: por la pérdida de la acomodación.

Nuestros recursos contra esta enfermedad siguen la misma gradación que ella presenta en su anatomía patológica. Cuando las alteraciones se limitan á la membrana mucosa podemos devolver á ésta su textura por insuflaciones é inyecciones llevadas al interior de la caja. Todavía tenemos medios para obrar sobre las bridas y adherencias que en ella se formen apelando á los procedimientos quirúrgicos; pero, en presencia de su calcificación é hiperostosis, nada nos queda que hacer sino declarar nuestra impotencia.

Con lo dicho en estas conferencias tenemos ya, señores, los datos de orden anatómico, fisiológico y patológico necesarios para comprender en su expresión clínica el catarro crónico de la caja; lo cual será objeto de ulteriores estudios.

PRENSA MEDICA

NACIONAL. — I. Semeiología simbólica cutánea. — II. Un esfigmógrafo eléctrico

I

Sin ánimo de abarcar todo lo que contiene este interesante punto clínico — la semeiología simbólica cutánea — traza el Sr. Giné, catedrático de la Facultad de Barcelona, en el *Boletín del Ateneo de Alumnos internos* de esa misma Facultad, los siguientes bocetos que condensan el fruto de sus observaciones clínicas:

«1.º *Piel turgente, seca, blanca, rubicunda y caliente, con propensión á furfuraciones escamosas*, indica una grande irritabilidad orgánica, sensibilidad exaltada y predisposición á las neuropatías, á las flegmasias agudas de las serosas y pulmonares y á la tuberculosis. El tegumento así dispuesto propende por su parte á hacerse asiento de erupciones eritematosas, vesiculosas, escamosas ó pustulosas de índole herpética.

«2.º *Piel blanca, árida, fría y con poco espesor de grasa*, corresponde á sujetos débiles, escrofulosos, caquéuticos, anémicos ó tuberculosos; frecuentemente es la expresión de daños crónicos de las vísceras, que minan profundamente la nutrición. Las dermatosis, en tales condiciones, son de ordinario pustulosas, con grandes y estratificadas costras, ó ulcerosas, con mucha humedad, fungosidades y atonía; todo indica que las funciones cutáneas, así de respiración como de asimilación, adolecen del general langor del organismo.

«3.º *Piel blanca, fría, húmeda, obesa y colorada en las mejillas, con labios pálidos, ó también colorados*, manifiesta escasa actividad en la circulación periférica, de donde poco vigor en la calorificación cutánea, por lo cual la transpira-

ción no se volatiliza, sino que se condensa en forma de sudores fríos, que empapan los vestidos. De ahí resulta un estado catarral casi continuo, que se traduce por irritaciones secretorias de las mucosas nasal (*coriza*), bronquial (*bronquitis*), gástrica (*catarro gástrico*), ó intestinal (*diarrea*), y por dolores reumáticos, articulares, fibrosos ó musculares, que aparecen á la menor impresión de aire frío. Ésta es la piel que, si se me pasase la expresión, llamaría *catarrógena* (1), y que mantiene al individuo en un estado constantemente valetudinario, del cual nada triunfa más rápidamente que la hidroterapia.

«4.º *Piel atezada, fría, húmeda y propensa á erupciones formiculasas, así como á éxtasis sanguíneos, visibles en las extremidades y en el rostro*, es expresión de infartos crónicos del hígado, con ectasia cardíaca del lado derecho y lesiones bronquiales concomitantes. Afectos reumáticos, articulares y musculares suelen ser la consecuencia de un tal estado de piel, cuya hematósis se efectúa con escasa energía, en grave daño de los órganos esplánicos.

«5.º *Piel atezada, fría, seca y flojamente adherida á los tejidos subyacentes*, es expresión de un gran predominio del sistema linfático, y se observa en los más altos grados del escrofulismo. Tales condiciones acusan un estado caquéutico tal como el que se observa en los que adolecen de tumor blanco ó de alguna de las formas malignas del escrofulismo.

«6.º *Piel de color térreo, sin alteraciones especiales en la humedad ni en la temperatura*, corresponde á la caquexia cancerosa.

«7.º *Piel pálida, con ligero tinte térreo, sin alteraciones en la temperatura ni en la humedad, pero con cianosis peri-orbitaria ó peri-labial*, es signo de flujos metrorrágicos repetidos.

«8.º *Piel edematosa, fría en las extremidades, pálida y semi-transparente, que, comprimida, conserva fovea, y que, ligeramente sacudida por el dedo, tiembla y oscila cual un pedazo de gelatina coagulada*, es expresión de anemia, de obstáculos en la circulación ó de lesiones renales de la mayor gravedad (nefritis parenquimatosa).

«En estos ocho bocetos de *semeiología simbólica cutánea* se contiene la síntesis clínica de repetidas y numerosas observaciones. En modo alguno pretendo decir que la piel no sea susceptible de presentar otras muchas modalidades sintomatológicas, representativas de estados morbosos diferentes de los que dejo apuntados (2; creo, al contrario, que el campo de la *semeiología cutánea* es tan fecundo como poco cultivado. ¡Ojalá estas mis ligeras indicaciones se empleen en llamar la atención de los prácticos, llevándoles á nuevos y más útiles estudios!»

II

El Sr. D. Eduardo Semprun da á conocer en la *Gaceta Médica de Sevilla*, cuyos últimos números hemos recibido con notable retraso, un nuevo *esfigmógrafo* que denomina *eléctrico*, y cuya descripción es la siguiente:

«Sobre dos planchas de acero guarnecidas de un tejido blando por su cara inferior, y ligeramente cóncavas para adaptarse al antebrazo, va fijo un muelle que, exactamente lo mismo que en el aparato del Sr. Marey, descansa por

(1) Echando mano de una comparación vulgar, podría llamarse *piel de rana*.

(2) Omito las coloraciones ictericas propias de las enfermedades del hígado, así como la bronceada ó melano-dermia, característica de la enfermedad de Addison, por ser demasiado triviales su conocimiento y valor clínico.

uno de sus extremos sobre la arteria radial, al paso que el otro se fija al resto del aparato por medio de un tornillo de presion. La extremidad libre del muelle soporta en su cara superior un pequeño vástago, terminado por un boton metálico y de superficie plana; un segundo tornillo de presion sirve para fijar uno de los reóforos de la pila, compuesta de uno ó dos pares de bicromato de potasa modificados. Finalmente, aislado del resto del aparato, pero unido á él por dos pequeñas placas de marfil, va un arco metálico que da paso en su centro á un tornillo micrométrico terminado inferiormente por una punta de platino, de suerte que, haciéndole girar, puede aproximarse más ó ménos hasta tocar al boton fijo en la cara superior de la extremidad anterior del muelle.

»Dicho arco metálico recibe tambien la corriente de la pila, mediante una segunda pinza, á la cual se sujeta el otro de los reóforos.

»Dada esta disposicion, es evidente que, para cerrar el circuito (suponiendo á la pila en actividad), necesitamos hacer girar el tornillo micrométrico hasta que su punta venga á tocar la superficie metálica del boton fijo en la extremidad anterior del muelle; ahora bien, aun así, cada vez que la arteria se deprime, ó sea durante el diástole, se produce el descenso del muelle y el contacto se destruye por la separacion momentánea de los botones, quedando el circuito interrumpido de nuevo para volver á cerrarse durante el movimiento sistólico de la arteria, ó sea en el momento que corresponde á la elevacion del muelle.

»Síguese de aquí que estas alternativas de la corriente, recogidas é impresas en un segundo aparato, serán la reproduccion exacta y fidelísima de cuantas alteraciones experimente el pulso, pues despertando su frecuencia, duracion é isocronismo, etc., la misma frecuencia, duracion é isocronismo en el circuito, llegaremos á obtener impresa, valiéndonos de un aparato receptor del sistema Morse, la copia exacta del pulso, su facsímile, si se me permite la expresion.

»Conocidos estos pormenores, hé aquí la manera de funcionar el esfigmógrafo:

»Colocado y fijo el aparato sobre el antebrazo del sujeto sometido á la observacion, por dos anchas tiras de un tejido flexible, introducimos en seguida uno de los reóforos de la pila, el negativo por ejemplo, en la pinza metálica que establece la comunicacion con el muelle y, por tanto, con el boton que éste lleva.

»El polo positivo de la pila se hace comunicar despues, fijándolo por medio de su correspondiente tornillo, con uno de los hilos terminales de un receptor del sistema Morse, mientras el otro hilo terminal del mismo se fija en la pinza de presion que hemos dicho va unida al arco metálico del esfigmógrafo. Segun esto, partiendo la corriente del polo positivo, penetrará primero en el receptor, recorriendo su electro-iman y saliendo por el otro hilo terminal que hemos puesto en comunicacion con el arco metálico del esfigmógrafo, punto en el cual queda detenida la corriente, pues suponemos á los botones separados: si ahora damos vuelta con lentitud al tornillo micrométrico, llegará un momento en que su punta (que es de platino, para impedir que se deteriore por la chispa que produce la recomposicion alternativa de las corrientes contrarias) llegue á tocar el boton metálico del muelle, restableciendo el paso de la corriente, que vuelve á la pila entónces por el reóforo negativo; instante en el cual dejamos al aparato en actividad abandonado á sí mismo.

»Pero, ántes de terminar esta descripcion, réstame dar á conocer un pormenor que he introducido en el receptor de

Morse, para la más fácil inteligencia del trazado esfigmográfico. Nadie ignora lo que es un receptor telegráfico del sistema mencionado: redúcese simplemente á un electro-iman, que por imanaciones sucesivas atrae, haciéndola bascular alternativamente, una armadura de hierro dulce, á la cual se fija una pluma ó punzon de acero. Un sencillo movimiento de relojería hace pasar al mismo tiempo por entre dos cilindros una tira de papel de bastante longitud, enrollada sobre sí misma, y sobre la que el punzon marca un punto ó una raya, segun la duracion del contacto.

»Pues bien; con objeto de obtener determinado número de puntos y rayas para cada estado patológico en la unidad de tiempo, he ideado una especie de interruptor automático, que pone en movimiento el mismo mecanismo de relojería; de suerte que la escritura, que tiene siempre un minuto de duracion, se interrumpe por 10 segundos para volver á continuar otro minuto, y así sucesivamente, quedando en la tira de papel un espacio en blanco entre una y otra escritura, espacio que corresponde á una interrupcion de 10 segundos; es decir, que se obtiene un trazado compuesto de puntos y rayas en número y combinacion diferentes, segun los casos, y separados por intervalos en blanco de 10 segundos de tiempo.

»De esta suerte puede el profesor trasmitir el pulso desde la enfermería á su casa por el intermedio de alambres, y repartir entre sus alumnos diferentes copias, teniendo cuidado de cortarlas por los espacios que quedan en blanco.»

DR. RAMON SERRET.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

REAL DECRETO

De acuerdo con lo propuesto por el Consejo de Ministros,

Vengo en autorizar al ministro de la Gobernacion para presentar á la deliberacion de las Córtes un proyecto de ley de Sanidad.

Dado en Palacio á veinte de Marzo de mil ochocientos ochenta y dos. — ALFONSO. — El ministro de la Gobernacion, Venancio Gonzalez.

A LAS CÓRTEES

La organizacion sanitaria actual tiene su origen en la ley de 28 de Noviembre de 1855, modificada en algunos artículos por la de 24 de Mayo de 1866; ambas están relacionadas con las reformas de 17 de Marzo de 1847 y 17 de Abril de 1867, que, por sus sabios preceptos y su carácter práctico, hacen época en la historia de esta legislacion y sirven de base al proyecto que se somete á la deliberacion de las Córtes.

La ley de 1855 conservó en lo esencial la organizacion de 1847 respecto á la Sanidad terrestre, pero introdujo importantes mejoras en la marítima con la creacion de las Direcciones especiales de los Puertos; la separacion entre las funciones ejecutivas de éstas y las consultivas de las Juntas de Sanidad; el régimen cuarentenario, informado en los acuerdos del Congreso Internacional de Paris de 1851, y el establecimiento de una tarifa económica que mejoró las condiciones del comercio marítimo.

Las reformas de 1867, complementadas el 68 por los reglamentos de partidos médicos y de establecimientos de baños, hicieron practicable la ley de 1855, que hasta entónces no habia tenido cabal aplicacion.

Posteriormente, hasta el día, las necesidades públicas han dado motivo á una reglamentacion general y completa.

Es indudable que nuestra legislacion vigente debe respetarse en gran parte, pues que ha servido de modelo á várias naciones más adelantadas en otros ramos; pero esta misma circunstancia parece que nos obliga á corregir en aquélla los defectos que la experiencia de 26 años ha hecho patentes, con lo cual, á más de conservar el puesto conquistado entre los demás pueblos, habrémos dado vigoroso impulso á nuestro creciente comercio marítimo con Oriente y América.

Examinando la legislacion actual, se nota la necesidad de un plan orgánico mediante el que los servicios sanitarios se lleven á efecto con la debida unidad de criterio y más libre accion del Municipio y la Provincia.

La comparacion del estado en que hoy se hallan los servicios sanitarios con el que ofrecen en este proyecto de ley bastará para apreciar toda la atencion que el Gobierno ha consagrado á la tarea de someter aquellos servicios á un buen sistema dentro de un plan orgánico, que es inútil determinar aquí, porque fácilmente se colige el conjunto de los preceptos.

Era necesario, además, establecer reglas para la provision de los cargos, pues la experiencia ha acreditado que sin oposiciones mediante exámen, sin rigurosos ascensos y sin garantías de estabilidad no había medio de contar con funcionarios aptos, probos y activos á quienes pudiera exigirse una estrecha responsabilidad en el desempeño de su cometido.

Otra de las reformas indispensables era la supresion de los actuales subdelegados, que, si no tenían razon de ser desde que la ley de 1855 suprimió las Juntas de Partido, ménos la tendrán cuando se crea una Delegacion en la provincia que puede entenderse directamente con las nuevas Subdelegaciones municipales, sin pesar sobre el Municipio más de lo que consiente un régimen descentralizador.

Entre los defectos de la legislacion vigente puestos en evidencia por la práctica se cuenta el abandono de la Administracion provincial y municipal en sus relaciones con el servicio general.

Hoy no existen, en realidad, ni intervencion ni fiscalia para los servicios locales: los inspectores y los delegados podrán en el nuevo sistema corregir aquel abandono y obligar á los Municipios y á las Provincias á llevar á debido cumplimiento las múltiples atenciones sanitarias, haciendo observar en todas partes las importantes reglas de la higiene pública sin menoscabar la independencia de los servicios locales. Estos, en definitiva, son la base de los centrales, y el nervio y fuerza de la organizacion sanitaria del Estado, falta hoy de datos suficientes para la estadística y de elementos con qué llevar su accion á todos los organismos de la Administracion pública.

En la actualidad, los servicios municipales están casi abandonados, las reglas de higiene en desuso, aún en los establecimientos públicos que más requieren el cuidado de la salud. La asistencia de los enfermos pobres, la vacunacion, la limpieza de las calles y plazas, el fomento del arbolado, el desagüe de los terrenos pantanosos, la higiene minera, la estadística demográfica, el estudio de la topografía médica, el conocimiento de las vicisitudes de la salud pública, servicios son importantísimos, entregados hoy sin fiscalizacion ni inspeccion alguna á la buena voluntad de los alcaldes, y en pocas poblaciones á la intervencion de algunos vecinos, más celosos por el bien general y ménos apáticos en lo que á higiene pública se refiere.

Este proyecto contribuirá en parte á corregir tal

estado de cosas, y, dejando amplia libertad á Municipios y Provincias, organizará los servicios sin tocar en el abuso de la centralizacion, y favorecerá en las localidades el espíritu de asociacion, que es la gran palanca para el desarrollo de la actividad individual aplicada á la gestion y fomento de los intereses colectivos.

Los inspectores de géneros medicinales y los médicos forenses son funcionarios que para nada intervienen en el régimen sanitario. Las funciones encomendadas á los mismos son ajenas al objeto de esta ley, y por tanto se prescinde de ellos en el proyecto, dejando á los departamentos respectivos de Hacienda y Gracia y Justicia el cuidado de mantener ó modificar el estado de los servicios que prestan aquellos funcionarios.

Las Inspecciones que se crean tienden á reunir en centros especiales el elemento de inspeccion de la Sanidad civil, que, confundido y mezclado con los otros servicios, está hoy en abandono completo por falta de la vigilancia, investigacion y cuidado especial que seguramente merece. Serán los inspectores funcionarios que lleven á la provincia la accion central, no como imposicion del poder, sino como tutela necesaria de atenciones hoy descuidadas.

Tiene el ministro que suscribe gran confianza en la eficacia de la iniciativa individual y en la intervencion de los Municipios y Provincias respecto de los servicios sanitarios; pero en este ramo de la Administracion, como en todos, entiende que no es posible abandonar al criterio de las corporaciones el cumplimiento de la gestion en cuanto atañe al Estado y con el bien de la Nacion entera se relaciona. Deseando la descentralizacion más amplia, cree que ésta es eficaz allí donde la organizacion total de los servicios públicos existe y no se traduce por el desórden y la anarquía.

No hay para qué explanar las razones que abogan por el establecimiento de los delegados médicos en Oriente y América, si se tiene presente la necesidad de conocer á fondo las enfermedades especiales de aquellos climas, que tanto alteran las relaciones comerciales, y cuyo estudio no puede conferirse exclusivamente al Cuerpo consular.

Otra modificacion esencial que este proyecto introduce en la legislacion vigente es la relativa á la Sanidad balnearia. El Gobierno, deseoso de llegar á la mayor suma de libertad, en este como en todos los ramos de la Administracion, ha limitado las facultades de los médicos directores en cuanto es compatible con la necesidad de atender á la conservacion de los manantiales, á la policia y á la estadística balnearia, no imponiendo á nadie cargas por servicios que no exige, dejando á los enfermos la eleccion de facultativo, y echando así las bases de una reglamentacion que esté en armonía con los preceptos del Derecho público y con el respeto á la libertad de todos.

Sin duda, los Tribunales de justicia bastarán para hacer efectiva la sancion penal por faltas y delitos contra la salud pública; pero es preciso que, donde el delito ó la falta aparezca, se corrija, y á ello ha de contribuir eficazmente la reforma sanitaria que tiene por base las Delegaciones provinciales en la organizacion local, y las Inspecciones con la Direccion general en la organizacion central, como elementos ejecutivos y como auxiliares poderosos, cuerpos consultivos importantes en las Juntas locales y en el Consejo de Sanidad.

Por todas partes, un cuerpo consultivo estará al lado de la accion administrativa, y una organizacion libre y desembarazada en sus actos, pero activa y eficaz, contribuirá al mejor establecimiento de todos los servicios sanitarios.

Otros puntos de interes comprende la ley, que no es necesario detallar, y que responden á los nuevos adelantos de la higiene pública y al estado de la Sanidad en los países más adelantados.

Fija la atencion del Gobierno en la necesidad de fundar la nueva Administracion con el menor sacrificio posible, cree haberlo conseguido, mediante las cantidades que este proyecto de ley señala, con sujecion á los principios que deben regular todo impuesto.

Los ingresos, tomados muy por bajo relativamente á los datos estadísticos en que se apoya el cálculo, producen poco menos de lo que exigen los servicios que se establecen; de modo que, si se tiene en cuenta las sumas que hoy destina la Hacienda á la Sanidad civil, se ve claramente que habrá una grande economía entre los gastos actuales y los que ha de originar el planteamiento de la nueva ley; economía que puede calcularse en un millon de pesetas, y esto facilitando las relaciones comerciales, dispensando de patente y visita al cabotaje, estableciendo tarifas módicas para los nuevos impuestos, y procurando que sean llevaderos para el contribuyente.

No cree el ministro que suscribe haber logrado perfeccionar los servicios sanitarios; pero si su nueva organizacion, bajo un plan ordenado, responde en parte á la necesidad de reformas que se hacen sentir imperiosamente; si esta organizacion favorece la descentralizacion administrativa, conservando la unidad de accion necesaria á todos los fines del Estado; si gana con ella la higiene pública, y el comercio gana en condiciones de vida; si algo adelanta el país en relacion con las naciones más cultas, habrá conseguido su objeto, realizando uno de los más altos fines que se propone todo Gobierno: mejorar la condicion material y moral de los pueblos.

Fundado en estas consideraciones, el ministro que suscribe tiene la honra de someter á las Cortes el siguiente

PROYECTO DE LEY DE SANIDAD CIVIL

TÍTULO I.—ORGANIZACION DEL RAMO.

CAPÍTULO I.—DE LA ADMINISTRACION SANITARIA EN GENERAL.

Artículo 1.º La Administracion sanitaria se divide por los funcionarios que la componen en Administracion central, provincial y municipal, y por sus materias y servicios en Sanidad marítima ó exterior y Sanidad terrestre ó interior.

Art. 2.º Ejercerán la Administracion central: el ministro de la Gobernacion, jefe supremo del ramo, y á sus órdenes el Centro directivo con oficinas de inspeccion y fiscalia de salud pública, y un Consejo de Sanidad.

Como corporaciones consultivas, ademas de dicho Consejo, actuarán la Academia de Medicina de Madrid para casos científicos especiales, y el Consejo de Estado en materias graves de Derecho.

Art. 3.º La Administracion provincial la desempeñarán los gobernadores como jefes sanitarios en la provincia, por medio de Delegaciones de Puertos y de Lazaretos para los servicios de Sanidad marítima, y provinciales para los de Sanidad terrestre.

Una Junta y la correspondiente Academia de Medicina serán los Cuerpos consultivos del gobernador y de las Delegaciones.

Art. 4.º La Administracion municipal estará al cuidado de los alcaldes, como jefes del ramo, en representacion del Gobierno, y á sus órdenes una Subdelegacion de Sanidad y una Junta consultiva.

CAPÍTULO II.—ADMINISTRACION CENTRAL.

Seccion primera.—Direccion general.

Art. 5.º La Direccion general representa en todos sus actos la autoridad del ministro de la Gobernacion, con atribu-

ciones propias permanentes y las facultades especiales que el ministro crea oportuno delegar.

Art. 6.º Constituyen este Centro:

El director general.

Dos jefes de Seccion para Sanidad marítima y terrestre, jefes de Administracion civil de segunda clase.

Cuatro jefes de Negociado de primera y segunda.

Doce auxiliares, oficiales de Administracion civil de primera y segunda clase.

Diez y seis escribientes, oficiales de Administracion civil de cuarta y quinta.

Un portero mayor, dos primeros y dos segundos.

Doce subalternos y ocho ordenanzas.

Seccion segunda.—Inspeccion y fiscalia de Salud pública.

Art. 7.º Se crea una oficina de Inspeccion y fiscalia de Salud pública á las órdenes de la Direccion general.

Art. 8.º Se divide esta oficina en dos Secciones: una de Inspeccion médica, y otra de Inspeccion administrativa y fiscalia de Salud, con el siguiente personal.

Inspeccion médica.

Un inspector, licenciado en Medicina y Cirujia, jefe de Administracion de segunda clase.

Tres oficiales de Administracion civil de primera, segunda y tercera.

Tres auxiliares, oficiales de Administracion civil de quinta.

Inspeccion administrativa y fiscalia.

Un inspector-fiscal superior, licenciado en Derecho civil y administrativo, jefe de Administracion de segunda clase.

Tres oficiales de Administracion civil de primera, segunda y tercera.

Tres auxiliares, oficiales de Administracion civil de quinta.

Art. 9.º Las funciones de la Seccion primera serán:

Girar en el tiempo y forma que determinen los reglamentos las oportunas visitas á las dependencias del ramo, con objeto de que los servicios médicos se cumplan con la exactitud debida, conforme los preceptos sanitarios dispongan.

Vigilar constantemente la observancia de la legislacion de Sanidad en cuanto se relacione con la higiene y policia médica.

Formar las estadísticas médicas de todos los servicios.

Art. 10. Corresponde á la Inspeccion administrativa y fiscalia:

Practicar del mismo modo las visitas reglamentarias á dichas dependencias, cuidando de que los servicios administrativos se realicen con la mayor exactitud, como las leyes y demas disposiciones determinen.

Vigilar el cumplimiento de los preceptos sanitarios en todos los órdenes relacionados con el Derecho público y el pago de los impuestos.

Investigar las omisiones y trasgresiones que puedan constituir falta ó delito sanitario, instruyendo el oportuno expediente gubernativo en comprobacion del hecho y remitiéndolo á los Tribunales de justicia á los efectos que hubiere lugar.

Formar las estadísticas en la parte administrativa.

Seccion tercera.—Consejo de Sanidad.

Art. 11. El Consejo de Sanidad es la corporacion superior consultiva dentro del ramo, con facultad de proponer las medidas que considere convenientes.

Art. 12. Forman el Consejo:

El ministro de la Gobernacion, presidente.

Un vicepresidente elegido por el Consejo entre sus individuos.

Como vocales natos:

El director general de Sanidad civil.

Los dos inspectores sanitarios.

Los directores de Sanidad militar y de la Armada.

El de Comercio y Consulados del Ministerio de Estado.

El de Agricultura, Industria y Comercio.

El de Aduanas.

El de Gobernacion y Fomento de Ultramar.

El del Registro civil.

El del Instituto geográfico y estadístico.

El del Observatorio astronómico y meteorológico.

El jefe del ramo de marinería y pesca del Ministerio de Marina.

Los decanos de las Facultades de Derecho, Medicina y Farmacia.

El catedrático de Higiene del Colegio de San Carlos de Madrid.

Uno de Química de la Facultad de Ciencias.

El director de la Escuela de Veterinaria.

El presidente de la Academia de Medicina de Madrid.

Los jefes de las Escuelas de Minas, Agrónomos y Arquitectura.

Como vocales de libre eleccion:

Tres doctores en Medicina y Cirujía que lleven 12 años de ejercicio y hayan contraído méritos como autores de obras originales sobre higiene pública, ó por servicios eminentes al Estado en el ejercicio de la profesion, ó que sean ó hayan sido catedráticos de número.

Un doctor en Ciencias naturales, que reuna análogos merecimientos.

Dos doctores ó licenciados en Derecho civil, canónico ó administrativo, que pertenezcan á las clases más elevadas en el orden jurídico, ó se hayan distinguido en la publicacion de trabajos originales sobre su facultad.

Un doctor en Farmacia, catedrático de número.

Un farmacéutico que haya ejercido 12 años su profesion y publicado trabajos sobre la misma.

Un catedrático del Colegio de Veterinaria.

Un ingeniero de Caminos, otro de Minas, otro industrial y un arquitecto, socio de número de la Academia de Nobles Artes de San Fernando, que hayan publicado ó ejecutado obras notables en su facultad.

Dos jefes superiores de Administracion, que pertenezcan al escalafon general, con 15 años de servicios.

Un jefe de la Armada.

Dos agentes diplomáticos del orden de cesantes y jubilados.

Y un cónsul.

Art. 13. El cargo de vocal de libre eleccion es honorífico y gratuito, y de nombramiento del Rey, á propuesta del ministro de la Gobernacion.

Art. 14. Es incompatible el cargo de vocal electivo con todo empleo dependiente de la Direccion, exceptuándose los inspectores sanitarios.

Art. 15. El Consejo nombrará de su seno una Comision permanente compuesta de:

Un licenciado ó doctor en Medicina y Cirujía.

Otro en Farmacia.

Otro en Derecho.

Un jefe superior de Administracion.

Y un ingeniero.

Art. 16. La Comision permanente se renovará todos los años, pudiendo ser reelegidos sus individuos.

Art. 17. La Secretaria del Consejo se forma:

De un jefe de Administracion de cuarta clase, secretario. Cinco oficiales, con las categorías sucesivas de jefe de Negociado de segunda y tercera, y oficiales de Administracion de primera, segunda y tercera.

Dos escribientes, oficiales de Administracion civil de quinta.

Un portero y un ordenanza.

Art. 18. El secretario será licenciado ó doctor en Medicina y Cirujía, en Ciencias naturales ó en Derecho civil, canónico y administrativo; y los oficiales lo serán indistintamente dos licenciados en Medicina y Cirujía, dos en Derecho civil, canónico y administrativo, y uno en Farmacia.

CAPÍTULO III. — ADMINISTRACION PROVINCIAL.

Seccion primera. — Sanidad marítima.

PART E PRIMERA. — Delegaciones de Puertos.

Art. 19. Las Delegaciones de Puerto tienen jurisdiccion y autoridad propia, á las inmediatas órdenes del gobernador de la provincia.

Sus funciones serán las que cumplen en la actualidad, reuniendo el carácter de inspectores y fiscales de Salud pública.

Art. 20. Estas Delegaciones serán clasificadas en cuatro categorías, con arreglo á la importancia mercantil y sanitaria de los puertos.

Art. 21. Forman las Delegaciones de primera:

Un licenciado en Medicina y Cirujía, oficial de Administracion civil de primera clase, jefe de la dependencia.

Un médico segundo de Visita de naves, oficial de Administracion civil de tercera.

Dos médicos honorarios.

Un licenciado en Derecho, oficial de Administracion civil de segunda, secretario.

Cuatro auxiliares, oficiales de Administracion civil de quinta.

Un intérprete, aspirante á oficial de Administracion civil.

Tres celadores.

Un ordenanza-portero.

Un patron, con el número necesario de marineros, segun las condiciones de la bahía.

Las de segunda

Un licenciado en Medicina y Cirujía, oficial de Administracion civil de segunda, jefe.

Dos médicos honorarios.

Un licenciado en Derecho, oficial de Administracion civil de tercera, secretario.

Tres auxiliares, oficiales de Administracion civil de quinta.

Un intérprete.

Dos celadores.

Un ordenanza-portero.

Un patron, con el número necesario de marineros.

Las de tercera

Un licenciado en Medicina y Cirujía, oficial de Administracion civil de tercera clase, jefe.

Dos médicos honorarios.

Un licenciado en Derecho, oficial de Administracion civil de cuarta, secretario.

Dos auxiliares, aspirantes á oficial de Administracion civil.

Un intérprete.

Un celador.

Un portero-ordenanza.

Un patron, con el número necesario de marineros.

Las de cuarta.

Un licenciado en Medicina y Cirujía, oficial de Administracion civil de cuarta clase, jefe.

Dos médicos honorarios.

Un licenciado en Derecho, oficial de Administracion civil de quinta clase, secretario.

Un auxiliar.

Art. 22. Las funciones de inspeccion se ejercerán por los médicos ó por el secretario, segun la indole del servicio, en nombre de la Delegacion del Puerto, con las instrucciones del jefe que, á su vez, las recibirá de la Inspeccion central.

Art. 23. El servicio fiscal corresponde al licenciado en Derecho, en nombre de la Delegacion y con las instrucciones del jefe, quien, en asuntos de esta indole, se comunicará tambien con la Fiscalia superior.

PART E SEGUNDA. — Delegaciones de Lazaretos sucios

Art. 24. Las Delegaciones de Lazareto tienen igual representacion que las de Puerto, y sus funciones serán las que en la actualidad ejercen.

Art. 25. Constituyen el personal:

Un licenciado en Medicina y Cirujía, oficial de Administracion civil de primera clase, jefe de la dependencia.

Dos médicos de consigna, oficiales de Administracion civil de tercera.

Tres médicos honorarios.

Un licenciado en Derecho, oficial de Administracion civil de segunda, secretario.

Un capellan y tres auxiliares, oficiales de Administracion civil de quinta.

Un intérprete, aspirante á oficial de Administracion civil.

Cuatro celadores y un conserje.

Expurgadores y guardas fijos en el número suficiente.

Un patron, con el número de marineros necesarios.

Art. 26. El nombramiento y retribucion de los expurgadores y guardas fijos se hará como expresa el art. 92.

Seccion segunda. — Sanidad terrestre.

Delegaciones.

Art. 27. Las Delegaciones de Sanidad interior tienen para

la provincia el mismo carácter que las marítimas en su jurisdicción.

Art. 28. El personal de estas dependencias se compone de la forma siguiente:

Delegaciones de primera clase.

Un licenciado en Medicina y Cirujía, jefe de Negociado de tercera clase, jefe de la Delegación.

Un licenciado en Derecho administrativo, oficial de Administración civil de segunda clase, secretario.

Un oficial del Gobierno de la provincia.

Delegaciones de segunda.

Un licenciado en Medicina y Cirujía, oficial de Administración civil de primera clase, jefe de la Delegación.

Un licenciado en Derecho administrativo, oficial de Administración de tercera clase, secretario.

Un oficial del Gobierno de la provincia.

Delegaciones de tercera.

Un licenciado en Medicina y Cirujía, oficial de Administración civil de segunda clase, jefe de la Delegación.

Un licenciado en Derecho administrativo, oficial de Administración de cuarta, secretario.

Art. 29. Serán sus funciones:

I. Procurar el cumplimiento de los preceptos y reglas de higiene y salubridad de las cárceles, presidios, cuarteles, hospitales y demás Establecimientos públicos y casas particulares, especialmente aquellas que, por la pobreza y condiciones del vecindario, ó por contener cuadras, inspiren más temor de ser focos de insalubridad.

II. Observar y difundir la vacuna.

III. Ejercer la mayor vigilancia acerca de las casas de prostitución.

IV. Cuidar de cuanto interese á la limpieza pública é higiene general de las poblaciones.

V. Fomentar la plantación de árboles en las cercanías y puntos convenientes de las localidades.

VI. Adoptar medidas eficaces para conseguir de quien corresponda el desagüe y desecación de los pantanos, estanques y lagunas que no sean de reconocida utilidad.

VII. Atender á la higiene minera y á la de los caminos de hierro.

VIII. Formar las estadísticas sanitarias y resumir la topografía general de la provincia.

IX. Redactar la Memoria anual á que se refieren los artículos 464 y 465.

Art. 30. Las funciones de inspección se ejercerán por el médico y el licenciado en Derecho, del modo que se indica en el art. 22 para las Delegaciones de Sanidad marítima, y las fiscales serán privativas del licenciado en Derecho, según prescribe el art. 23.

Art. 31. Estas Oficinas constituirán la Sección sanitaria de los Gobiernos de provincia, dando cuenta é informando en los casos de resolución del gobernador.

Sección tercera. — Juntas consultivas.

Art. 32. Estas Juntas son las Corporaciones administrativas-sanitarias de la provincia, encargadas de consultar y proponer cuanto consideren conveniente:

Art. 33. Forman estos Cuerpos:

El gobernador de la provincia, presidente.

Un vicepresidente, elegido por la Junta entre sus miembros.

Como vocales natos:

El delegado de la provincia.

El delegado de Sanidad marítima.

El capitán del puerto y el administrador de Aduanas, en las poblaciones marítimas.

El regidor síndico del Ayuntamiento.

El jefe de Sanidad militar.

El de Fomento.

Los decanos de las Facultades de Derecho y Farmacia, y el catedrático de Higiene pública de la Universidad ó Instituto.

El presidente de la Academia de Medicina, donde ésta exista.

Como vocales de libre elección de la Dirección general del ramo, á propuesta de los gobernadores:

Un diputado provincial.

Dos licenciados en Medicina y Cirujía ó en Ciencias naturales.

Dos licenciados en Derecho civil, canónico ó administrativo.

Uno en Farmacia.

Un profesor veterinario.

Un ingeniero de Caminos.

Otro de Minas.

Otro agrónomo.

Un arquitecto.

Un jefe de Administración civil.

Un cónsul del orden de jubilados ó cesantes.

Cuatro vecinos en representación de la propiedad urbana, la agricultura, la industria y el comercio.

Actuará como secretario el de la Delegación.

Art. 34. El ejercicio de estos cargos es honorífico y gratuito.

Art. 35. El cargo de vocal de libre elección será incompatible con todo empleo correspondiente al ramo.

Art. 36. Las Juntas provinciales se renovarán por bienios en el primer día del mes de Julio.

CAPÍTULO IV. — ADMINISTRACIÓN MUNICIPAL.

Sección primera. — Subdelegaciones.

Art. 37. Las Subdelegaciones funcionarán á las órdenes del alcalde, y tendrán en el Municipio el carácter y representación de las Delegaciones.

Art. 38. El personal de estas dependencias se compone: De un licenciado ó doctor en Medicina y Cirujía, jefe.

Un licenciado ó doctor en Farmacia, secretario.

Un oficial, profesor de Veterinaria.

En los Municipios donde hubiere más de un distrito judicial, los alcaldes nombrarán para cada uno de ellos igual número y clase de funcionarios, los cuales formarán Secciones de la Subdelegación. En este caso, el jefe lo será uno de los médicos elegido por el gobernador en virtud de propuesta en terna del alcalde.

Las localidades en que, por su pobreza ó por no reunir el citado número de profesores, no puedan cumplir el servicio, compondrán agrupación con los Municipios inmediatos, constituyendo el conjunto una sola Subdelegación sanitaria.

Art. 39. Los Ayuntamientos propondrán al gobernador, si lo creen necesario, el aumento de plazas facultativas y subalternas.

Art. 40. Sus funciones serán, con respecto á la localidad, las mismas que el art. 29 expresa para las Delegaciones.

Ademas:

Tendrán á su cargo la asistencia facultativa de los enfermos pobres.

Aplicarán la vacuna cuando sea necesario.

Art. 41. Las funciones de inspección se repartirán entre los indicados facultativos en el orden profesional á que corresponda el servicio, y las fiscales las ejercerá el subdelegado jefe.

Art. 42. Estas dependencias formarán la Sección sanitaria de las oficinas del Ayuntamiento, dando cuenta é informando el alcalde en los casos en que éste tenga que resolver.

Sección segunda. — Juntas consultivas.

Art. 43. Las Juntas municipales de Sanidad ejercen, con relación al Municipio, las mismas funciones que las provinciales, y se componen:

Del alcalde, presidente.

Un vicepresidente, elegido por la Junta entre sus individuos.

Como vocales natos:

El médico, el farmacéutico y el veterinario municipales.

El delegado de Sanidad, el capitán y el administrador de la Aduana del puerto en los Municipios del litoral.

Como vocales de libre elección de los gobernadores, á propuesta de los alcaldes:

Un concejal.

Dos médicos-cirujanos ó doctores en Ciencias naturales.

Un licenciado ó doctor en Farmacia.

Un profesor veterinario.

Un licenciado en Derecho.

Un arquitecto y un ingeniero de cada clase de los que haya en la localidad.

Cuatro vecinos que representen la propiedad urbana, la agricultura, la industria y el comercio.

Desempeñará las funciones de secretario un individuo de la Subdelegación.



Art. 44. El cargo de vocal de libre eleccion será incompatible con todo empleo correspondiente al ramo.

Art. 45. Las juntas municipales se renovarán por bienios en el primer día del mes de Julio.

CAPÍTULO V. — DEL PERSONAL ESPECIAL.

Seccion primera. — Institutos de vacunacion.

Art. 46. Para el estudio, conservacion, propagacion y suministro de la vacuna se hallará establecido en Madrid un Instituto Central y tres Sucursales en las regiones de la Península e Islas adyacentes que se determinen, los cuales dependerán del correspondiente Gobierno de provincia y se comunicarán con el Central.

Art. 47. El Instituto Central lo forman:

Un académico de la de Medicina, director honorario.

Un licenciado en Medicina y Cirujía, jefe de Negociado de primera clase, jefe vacunador, secretario.

Tres médicos vacunadores, licenciados en Medicina y Cirujía, oficiales de Administracion civil de primera, tercera y cuarta clase respectivamente.

Un médico visitador para cada distrito de la capital, oficial de Administracion civil de quinta clase.

Un practicante-conserje, aspirante a oficial de Administracion civil.

El número de mozos que sea necesario, con el haber que se les señale.

Art. 48. Los Institutos regionales se componen:

De un académico de la de Medicina, y en su defecto un médico de la Junta provincial ó municipal, segun el caso, director honorario.

Un licenciado en Medicina y Cirujía, oficial de Administracion civil de cuarta clase, jefe vacunador, secretario.

Dos médicos vacunadores, oficiales de Administracion civil de quinta clase.

Un médico visitador para cada distrito de la localidad, aspirante a oficial de Administracion civil.

Un practicante-conserje y el número necesario de mozos, con el haber que corresponda.

Seccion segunda. — Delegados balnearios

Art. 49. Los médicos de establecimientos y fuentes medicinales son los delegados del Gobierno en los mismos para su direccion administrativa é inspeccion facultativa á las órdenes del Gobierno de la provincia.

Art. 50. La plantilla de este personal se divide, del modo que se expresa á continuacion, en seis clases y con las siguientes categorías, por el orden de antigüedad en el escalafon:

Diez jefes de Negociado de primera clase.

Diez id. id. de tercera.

Quince oficiales de Administracion civil de primera.

Quince id. id. id. de tercera.

Veinticinco id. id. id. de cuarta.

Veinticinco id. id. id. de quinta.

Tendrán los sueldos correspondientes á las indicadas categorías y clases, con cargo al Presupuesto del Estado.

Art. 51. Serán sus funciones:

Cuidar de la conservacion de los manantiales.

Vigilar la explotacion de las aguas sin perjuicio del derecho de propiedad.

Disponer su aplicacion en el Establecimiento.

Llevar la estadística clínica-terapéutica y administrativa.

Ejercer constante vigilancia sobre la higiene del establecimiento.

Art. 52. Los delegados balnearios prestarán fuera de la temporada los servicios que la Direccion del ramo les encomienda en el Consejo de Sanidad, Inspeccion general médica, Juntas consultivas y Delegaciones.

Art. 53. En los establecimientos donde no haya delegado perteneciente al escalafon especial, prestará los servicios el subdelegado-médico de la localidad más inmediata.

Seccion tercera. — Delegados sanitarios en Oriente y América.

Art. 54. Para el estudio de las enfermedades epidémicas, su curso, propagacion y medios preservativos se crean tres plazas de médicos delegados sanitarios en Oriente y dos en América, pertenecientes al Cuerpo de Sanidad civil, con la

categoría de jefe de Administracion de segunda clase, á las órdenes de la Direccion general.

CAPÍTULO VI. — INGRESO, ESCALAFONES, ASCENSO Y DERECHOS DEL PERSONAL

Art. 55. El ingreso en el Cuerpo de Sanidad civil se verificará en virtud de exámen, el cual tendrá igual valor que la oposicion pública.

Art. 56. Los ejercicios versarán segun la índole de los cargos: Para los licenciados en Medicina y Cirujía, sobre las materias de Higiene pública médica en toda su extension y conceptos, y Legislacion sanitaria patria é internacional.

Para los licenciados en Derecho, Derecho político y administrativo y Legislacion sanitaria española é internacional, en uno y otro concepto.

Para los licenciados en Farmacia, las materias de su profesion que el Gobierno determine y Legislacion sanitaria de España y del Extranjero.

Para los licenciados en Ciencias naturales, los puntos de su facultad que se consideren oportunos.

Y para los demas empleados á quienes no se exige título académico, Elementos de Derecho político y administrativo, Legislacion sanitaria de España, Contabilidad, Geografía é Historia universal.

Estos exámenes tendrán lugar en Madrid, y los ejercicios constarán de dos actos:

El primero consistirá en la contestacion á cinco preguntas del programa;

Y el segundo en el despacho de un expediente en toda su tramitacion, para lo cual tendrá el Tribunal dispuestos los motivos.

Se compone el Tribunal:

Del director del ramo, presidente.

Un consejero de Sanidad, médico.

Un jefe superior de Administracion.

Un catedrático.

Un jefe de Seccion de la Direccion general y los inspectores generales.

Actuará como secretario el inspector administrativo.

El Tribunal nombrado tendrá la obligacion de formar los programas.

Art. 57. Las Oficinas del Centro directivo, con las de Inspeccion y Fiscalía, los delegados en Oriente y América, la Secretaria del Consejo de Sanidad, las Delegaciones marítimas, las de provincia, los médicos de las Subdelegaciones, los Institutos de Vacunacion y los delegados balnearios, segun los conceptos que se expresan, formarán escalafones independientes de empleados activos, componiendo el conjunto el Cuerpo de Sanidad civil.

Habrán otros tantos escalafones de aspirantes á ingreso.

Art. 58. Todos los escalafones se dividirán en las correspondientes categorías y clases de la Administracion pública.

Los de aspirantes se formarán por el siguiente orden de preferencia:

Excedentes.

Cesantes en la actualidad.

De nueva entrada, segun proponga el Tribunal.

Art. 59. Los empleados de nueva entrada en los escalafones de aspirantes serán:

Aspirantes á oficiales de Administracion civil.

Oficiales de Administracion de segunda clase, los que tengan título de licenciado en Derecho, Medicina y Cirujía, Ciencias naturales ó Farmacia.

Art. 60. Las convocatorias de exámenes para proveer los escalafones de aspirantes se harán en las épocas que el Gobierno disponga.

Art. 61. Las vacantes de cada escalafon se proveerán por rigurosa antigüedad en el mismo, segun correspondan por la naturaleza de los cargos á licenciados en Medicina y Cirujía, Ciencias naturales, Farmacia y Derecho, profesores veterinarios y demas empleados no facultativos.

Las resultas se proveerán en los primeros números de los mismos escalafones de activos.

Las que así queden vacantes se proveerán en los primeros lugares de los escalafones de aspirantes. Para los casos en que haya excedentes se establecerá un turno, confiriéndose una vacante al excedente y otra al ascenso de activos, siempre dentro de la categoría y clase á que los excedentes correspondan.

Art. 62. Sólo en virtud de expediente podrán los funcionarios de este Cuerpo ser separados.

Para tomar esta providencia se oirá al Consejo de Sanidad y al interesado.

Art. 63. Formarán parte del Cuerpo todos los empleados desde los aspirantes á oficiales de Administracion civil hasta los jefes de Administracion inclusive.

Art. 64. Los funcionarios de este ramo tendrán los derechos pasivos establecidos en la Administracion pública.

Art. 65. El escalafon de médicos de las Subdelegaciones se dividirá en tres partes:

De entrada, con la categoría de oficiales de Administracion civil de quinta clase.

Ascenso, con la de oficiales de id. cuarta.

Término, con la id. id. de tercera.

Los sueldos de estos médicos serán cargo á los fondos municipales, pudiendo los Ayuntamientos aumentar las dotaciones, pero teniendo los aumentos el carácter de remuneracion.

Los Ayuntamientos podrán hacer la eleccion libremente dentro de la categoría y clase del escalafon correspondiente.

Art. 66. Los subdelegados-médicos, como recompensa de los servicios generales que esta ley les exige, tendrán derecho pasivo con cargo al Presupuesto del Estado, en iguales condiciones que los demas funcionarios de la Administracion, á los 35 años de servicios efectivos, sin que para el caso sean acumulables servicios prestados en otros ramos ni en los demas escalafones del Cuerpo.

Art. 67. Las viudas ó huérfanas de los expresados médicos municipales fallecidos en el desempeño de su cargo por causa de epidemia percibirán una pension anual del Estado de 750 pesetas.

Igual pension disfrutará los referidos funcionarios que se inutilicen por la misma causa.

Art. 68. Los servicios de los farmacéuticos y veterinarios de las Subdelegaciones serán remunerados por los Ayuntamientos en la forma que éstos crean conveniente.

Art. 69. Las plazas subalternas de porteros, ordenanzas, celadores de las Delegaciones marítimas, conserjes de los lazaretos, patronos de falúa y marineros, serán provistas por la Direccion general en virtud de concurso ante el jefe de la dependencia respectiva y propuesta en terna de los gobernadores.

En las dependencias centrales, los concursos se efectuarán ante el director.

Art. 70. El Gobierno podrá proponer en los respectivos proyectos de presupuesto general el aumento ó rebaja de plazas y categorías, segun las necesidades del servicio.

En el caso de aumento de plazas, serán consideradas las nuevas como vacantes para los derechos correspondientes.

Para los casos de disminucion de sueldo en los presupuestos, como para los de vacante de categoría ó clase superior á la que corresponda el individuo que deba ascender, se determina:

Los servicios prestados en destinos de inferior categoría ó clase á la que pertenezca el interesado se computarán como continuacion de la superior.

Para pasar de una categoría ó clase á la inmediata superior con los derechos consiguientes será necesario llevar en la anterior dos años. Sin este requisito, y mientras se cumple, se entenderá servida la plaza en comision, no cobrando más sueldo que el señalado á su anterior destino.

Art. 71. Se conceden los recursos gubernativo y contencioso-administrativo á los individuos que juzguen hallarse lastimados en sus derechos.

TÍTULO II. — SERVICIO DE SANIDAD MARÍTIMA

CAPÍTULO I. — DE LOS PUERTOS

Seccion primera

PARTE PRIMERA. — Visita de entrada de naves

Art. 72. Se visitarán y reconocerán cuantos buques lleguen á los puertos, sin cuyo requisito no se les dará plática, ni se permitirá dejar en tierra persona alguna ni parte del cargamento.

La visita se hará inmediatamente á todo buque, incluso los de guerra, de sol á sol, y aun de noche en los casos urgentes, como llegada de correos, naufragios y arribadas forzadas.

El Gobierno podrá eximir de la visita y reconocimiento á

los buques dispensados de llevar patente, siempre que en ello no haya peligro para la salud pública.

Esta excepcion no será absoluta, particularmente en verano, y cesará por completo cuando exista alguna enfermedad importable en el litoral ó en los países más cercanos.

PARTE SEGUNDA. — De las patentes

Art. 73. Todos los buques llevarán patente, excepto los guarda-costas, chalupas de la Hacienda y barcos pescadores.

El Gobierno queda autorizado para dispensar de este requisito á los buques que hagan el comercio de cabotaje entre nuestros puertos cuando lo considere oportuno y sin riesgo para la salud.

Art. 74. Las patentes serán uniformes en todos los puertos españoles.

Art. 75. Sólo se expedirán dos clases de patentes: limpia cuando no reine enfermedad alguna importable, ó sospechosa y sucia en los demas casos.

Toda otra patente expedida en el Extranjero, sea cual fuere su denominacion, se considerará sucia.

Igual consideracion tendrá la limpia que haya variado de carácter por los accidentes del viaje; la expedida en puerto extranjero que no esté refrendada por el cónsul español, ó de una nacion amiga en su defecto, del punto de partida ó de alguno inmediato si allí no le hubiera, y los buques que carezcan de este documento.

El Gobierno puede dispensar del rigor de este precepto cuando tenga pruebas evidentes de que el caso no infunde peligro para la salud.

Seccion segunda. — De las cuarentenas

Art. 76. Las cuarentenas se dividen en rigurosas y de observacion.

Las primeras obligan al desembarco y expurgo de las mercancías que se enumeran en el art. 99, el de los pasajeros y el de los tripulantes que no sean indispensables para el gobierno del buque, y se cumplirán necesariamente en lazareto sucio.

Las de observacion podrán hacerse en cualquiera de los puertos en que haya lazareto de esta clase, precisando el desembarco á que se refiere el citado art. 99.

Art. 77. Todo buque procedente del Extranjero con patente limpia de su primitiva procedencia refrendada por agente consular, sin escala ni contacto sospechosos, sin accidente de esta indole en la salud y con buenas condiciones higiénicas, será desde luego admitido á libre plática, previa visita y reconocimiento.

Art. 78. La patente limpia de los puertos de las Antillas y Seno mejicano de la Guaira y Costa-firme, cuando los buques hayan salido desde 1.º de Mayo á 30 de Setiembre, sufrirá cuarentena de siete dias para las personas y buques.

Igual cuarentena corresponderá á la patente limpia de los puertos del Brasil cuando los buques hayan salido desde 1.º de Octubre á 30 de Marzo.

La cuarentena empezará á contarse para las personas desde la entrada en el establecimiento, y para las mercancías y efectos desde que termine la descarga.

Art. 79. A pesar de la patente limpia, los buques cuyo mal estado higiénico sea alarmante; los que hayan tenido accidente, confirmado ó sospechoso, de cualquiera de las enfermedades comprendidas en los artículos 80 y 81; los que hubieren comunicado en alta mar con embarcaciones de procedencia sucia; los comprendidos en el art. 75, párrafos segundo y tercero, y los que el Gobierno considere en circunstancias análogas, quedarán sujetos al régimen de patente sucia comprendido en el art. 81.

Art. 80. La patente sucia de peste levantina se sujetará á una cuarentena rigurosa de 15 dias.

Art. 81. La patente sucia de fiebre amarilla ó cólera morbo asiático, sin accidente á bordo, hará cuarentena de rigor por espacio de 40 dias, y de 15 cuando haya habido accidente.

Art. 82. Si durante la cuarentena ocurriera á bordo algun caso de las enfermedades consignadas en los artículos 80 y 81, se pondrá el buque á plan barrido, sometiendo á las medidas más severas de higiene y desinfeccion, y no se podrá embarcar persona alguna ni cargamento hasta 20 dias despues de ocurrido el último caso á bordo.

Si la enfermedad se produjera en el establecimiento, ningun individuo de la consigna correspondiente podrá salir

de la misma hasta 15 días después de ocurrido el último caso, redoblándose la vigilancia y las prácticas de desinfección.

Art. 83. Las procedencias de los países inmediatos ó intermedios, notoriamente comprometidos de fiebre amarilla, cólera morbo asiático ó peste de Levante; los buques que hayan tenido roce ó contacto en alta mar con algun barco sospechoso; los de patente sucia sin accidente á bordo de las enfermedades no comprendidas en los artículos 80 y 81, ni en los casos á que se refiere el 75, y los que se encuentren en condiciones semejantes de sospecha de peligro, sufrirán en lazareto de observación cuarentena de tres días cuando ménos.

Art. 84. Los delegados, de acuerdo con las Juntas de Sanidad, podrían adoptar medidas cuarentenarias contra el tífus, viruela maligna, disenteria y otra cualquiera enfermedad importable; pero estas medidas excepcionales se aplicarán tan sólo á los buques infestados.

Queda exclusivamente reservada á la Direccion general la facultad de declarar sucias ó sospechosas todas las procedencias de puertos infestados ó comprometidos, de cualquier enfermedad contagiosa ó infecciosa, teniendo en cuenta para la determinación del territorio comprometido las vías de comunicacion de los puertos con los puntos del interior donde se padezca el mal, por la mayor ó menor facilidad de trasportar á aquellos las personas y cargamentos contumaces.

Ninguna medida podría llegar al extremo de despedir un buque sin prestarle los auxilios convenientes.

Art. 85. Los días de cuarentena se entenderán siempre de 24 horas.

Art. 86. Los buques procedentes de puntos en que se haya sufrido la peste, fiebre amarilla ó el cólera morbo asiático seguirán sujetos á las respectivas cuarentenas por espacio de 30 días después de ocurrido el último caso de la enfermedad.

Art. 87. El Gobierno podrá variar la duración y forma de las cuarentenas atendiendo á la diversa susceptibilidad de nuestras costas para el desenvolvimiento de algunas de las enfermedades exóticas, la influencia benigna de ciertas estaciones, la construcción del buque, su ventilación y otras circunstancias que permitan templar el rigor de las medidas cuarentenarias sin el menor riesgo para la salud de los pueblos.

Seccion tercera. — Servicio sanitario de bahía.

Art. 88. El delegado de Sanidad marítima es el jefe sanitario del puerto, conforme á lo dispuesto en el art. 49, y vigilará constantemente, en union de los médicos de Visita de naves, donde los haya, y de los celadores, para el mejor estado de la higiene, visitando frecuentemente todas las embarcaciones de la bahía, é inspeccionando la carga y descarga de mercancías y víveres para cerciorarse de su estado.

Seccion cuarta. — Visita de salida de naves.

Art. 89. Todos los buques que no lleven facultativo asignado á bordo serán visitados á su salida por el delegado ó un médico de Sanidad, para reconocer las condiciones higiénicas del barco, sus mercancías, víveres y salud de la tripulación y pasajeros.

Art. 90. Los vapores y los buques de vela de travesía que conduzcan á bordo más de 60 personas llevarán precisamente profesor de Medicina y Cirujía, con su correspondiente botiquín, reconocido por el delegado de Sanidad, y aparatos de Cirujía necesarios.

En todo caso, será obligatorio el botiquín reconocido por el delegado.

CAPÍTULO II. — DE LOS LAZARETOS.

Seccion primera. — Lazaretos de observación.

Art. 91. El Gobierno designará los puertos y puntos del litoral é islas adyacentes en los que, atendiendo á la conveniencia del comercio, aislados por completo, previos los reconocimientos marítimo y facultativo, y oyendo al Consejo de Sanidad, hayan de situarse lazaretos de esta clase.

Art. 92. Los lazaretos de observación se hallarán á las órdenes del delegado del puerto á que correspondan, con el personal disponible de la Delegación y con el número necesario de guardas fijos y expurgadores, retribuidos con dietas,

de cuenta de la embarcación, como dispone el caso 4.º, artículo 168.

El jefe de la dependencia formará la plantilla y una relación de los individuos que soliciten prestar este servicio, sometiéndolas á la aprobación del gobernador.

Art. 93. El régimen cuarentenario, la desinfección y los expurgos se practicarán de modo análogo al de los lazaretos sucios, pudiendo en los de observación mantenerse á bordo la tripulación y los pasajeros.

Seccion segunda. — Lazaretos sucios.

PARTE PRIMERA. — Visita de entrada de naves.

Art. 94. Se reconocerán y visitarán, según prevenga el reglamento, cuantos buques lleguen á los lazaretos.

Art. 95. Los delegados cumplirán personalmente el servicio de visita de entrada, prescribiendo la cuarentena que estimen justa, y destinando el buque á la consigna respectiva.

PARTE SEGUNDA. — Régimen cuarentenario.

Art. 96. Los lazaretos sucios que actualmente existen y los que el Gobierno considere oportuno establecer tendrán cuatro departamentos:

Uno apestado para los buques que lleguen con accidente de enfermedad contagiosa ó epidémica á bordo.

Otro sucio para los de patente de esta clase sin accidente y para los comprendidos en el art. 75.

Otro de observación para los casos en que los buques se presenten para la práctica de la cuarentena preceptuada en el art. 83.

Y el otro limpio para la residencia del delegado jefe del establecimiento, Oficinas de Secretaría y Aduana y fuerza de Carabineros y Orden público.

Art. 97. Los departamentos sucio, apestado y de observación tendrán el número necesario de almacenes de ventileo y de fumigación, fondas ú hospederías, hospitales ó enfermerías con el debido botiquín, lavaderos y demas construcciones precisas; y los dos primeros, cementerios.

Todos los departamentos tendrán con independencia los muelles y embarcaderos correspondientes.

Art. 98. Las cuarentenas se practicarán en completa independencia de consigna.

PARTE TERCERA. — Expurgo y desinfección

Art. 99. Se desembarcarán y expurgarán los géneros siguientes: ropas de uso y efectos de la tripulación y pasajeros, cueros al pelo y de empaque, pieles, plumas y pelo de animales, lana, seda, tejidos de algodón, trapos, papeles y animales.

Art. 100. No se admitirán sustancias animales ó vegetales en putrefacción; cuando se hallaren en estas condiciones se quemarán y enterrarán las cenizas.

La correspondencia oficial y de particulares será desde luego recibida, previas las precauciones necesarias.

Art. 101. Los efectos del cargamento no mencionados en el art. 99 se ventilarán abriendo las escotillas y colocando en ellas las mangueras de ventilación necesarias.

Se ventilarán en la misma forma el algodón, lino y cáñamo en pacas cuando, durante el viaje, no hubiere ocurrido accidente alguno, y en caso contrario se descargarán en el lazareto y se expurgarán convenientemente.

Art. 102. En todo caso será el buque ventilado expuesto en seguida á las fumigaciones necesarias y sometido á las demas medidas higiénicas que su estado reclame.

Art. 103. No se admitirán á libre plática y circulación los artículos ó géneros del cargamento de un buque cuarentenario interin no haya terminado la cuarentena.

Exceptúanse los metales y demas objetos minerales después de 48 horas de ventilación sobre cubierta.

El numerario será recibido previas las convenientes precauciones.

PARTE CUARTA. — Visita de salida de naves

Art. 104. Terminada la cuarentena pasará el buque al departamento limpio, donde el delegado reconocerá minuciosamente el barco, cerciorándose de su buen estado higiénico y de la salud de la tripulación y pasajeros. Después refrendará la certificación de cuarentena expedida por el médico de la consigna respectiva, en cuya certificación se de-

tallarán cuantas operaciones hayan sido practicadas y las vicisitudes ocurridas en la cuarentena.

CAPÍTULO III. — ESTADÍSTICA

Art. 405. Las Delegaciones de Sanidad marítima se ocuparán diaria y minuciosamente de la estadística, en la que se comprenderán cuantos datos, noticias y circunstancias relacionadas con la Sanidad ocurran á las embarcaciones desde su primitiva procedencia hasta la llegada á los puertos españoles y durante su permanencia en los mismos.

TÍTULO III. — SERVICIO DE LA SANIDAD TERRESTRE

CAPÍTULO I. — HIGIENE PÚBLICA

PARTE PRIMERA. — Cementerios

Art. 405. Los cementerios, en lo respectivo á la higiene y salubridad, estarán bajo la dirección, inspección y vigilancia inmediatas de la autoridad municipal por medio de la Subdelegación.

Art. 407. No se autorizará la construcción de cementerios sino á 4.000 metros de distancia, por lo ménos, de las últimas casas de la población, y oyendo á la Junta provincial acerca del emplazamiento con relación á los vientos reinantes, naturaleza del terreno, conducción de aguas, pozos y demás condiciones higiénicas.

Art. 408. En cada cementerio existirá por lo ménos una sala de observación para depósito de cadáveres y para las autopsias que ordenen las autoridades ó dispongan los facultativos.

Asimismo habrá departamentos separados donde puedan permanecer las familias de los finados que lo soliciten durante el depósito.

Las autopsias no podrán verificarse más que en estos depósitos, en los hospitales ó en las escuelas de Medicina y Cirujía, transcurridas que sean 24 horas desde la defunción.

PARTE SEGUNDA. — Reconocimiento, depósito, inhumación y traslación de cadáveres

Art. 409. Inmediatamente de ocurrir una defunción se avisará al subdelegado para que reconozca el cadáver, tome las noticias necesarias acerca de la enfermedad, disponga las medidas higiénicas oportunas y expida la certificación mortuoria.

Art. 410. Transcurridas 40 horas, cuando más, del fallecimiento serán conducidos los cadáveres, con las precauciones convenientes, á los depósitos de los cementerios.

En caso de descomposición, ó en tiempo de epidemia, las traslaciones á dichos depósitos se harán inmediatamente.

Art. 411. No se verificará inhumación alguna antes de las 48 horas del fallecimiento, á ménos que el cadáver se halle en estado de descomposición.

Este plazo podrá ser mayor por prescripción facultativa.

Art. 412. La inhumación de los cadáveres se efectuará en los cementerios, sin más excepción que la que establezca para cada caso una ley especial.

Art. 413. Queda terminantemente prohibido el enterramiento en nichos, debiendo efectuarse siempre en el suelo, á metro y medio de profundidad.

Art. 414. No se autorizará exhumación alguna sino transcurridos cinco años, ó dos, previo reconocimiento facultativo.

Se exceptúan los cadáveres embalsamados con certificación de reconocimiento y salubridad.

Cuando se haga necesaria alguna exhumación por motivo de auto judicial, como excepción única, se practicará á la hora más conveniente y con las debidas precauciones.

Art. 415. No se permitirá la traslación de ningún cadáver que no se haya sometido al embalsamamiento.

Cuando en la traslación no se invierta más tiempo de 40 horas se podrá prescindir del embalsamamiento, adoptándose las oportunas medidas higiénicas.

PARTE TERCERA. — Industrias insalubres.

Art. 416. Los establecimientos de industrias insalubres se situarán convenientemente en las afueras de las poblaciones, en la parte opuesta á los vientos reinantes, y con el aislamiento debido, informando siempre las Juntas de Sanidad

acerca de las condiciones del emplazamiento y demás circunstancias.

PARTE CUARTA. — Construcciones civiles y obras públicas.

Art. 417. No se autorizará la construcción de ningún edificio público sin que el plano del mismo y su repartimiento hayan sido inspeccionados por la Delegación y aprobados por el gobernador, oyendo éste, cuando lo considere oportuno, á la Junta provincial de Sanidad.

Art. 418. Los proyectos de ensanche de las grandes poblaciones, los de aquellos edificios que se construyan á expensas del Estado y hayan de ocuparse por muchas personas, y los de canalización y aprovechamiento de terrenos por las aguas de mar, los aprobará el ministro de la Gobernación, oyendo, cuando lo crea necesario, al Consejo de Sanidad.

PARTE QUINTA. — Mercados.

Art. 419. Reunirán los mercados de las poblaciones, en su situación, construcción y servicios, las mejores condiciones higiénicas.

Art. 420. Las Subdelegaciones, auxiliadas por los dependientes municipales, ejercerán constante vigilancia sobre los animales destinados al abasto público y sobre todas las sustancias alimenticias y bebidas destinadas al consumo, desde su ingreso en el término municipal, y especialmente en los mercados y establecimiento de venta.

Art. 421. Todos los Ayuntamientos, en la medida de sus recursos, pondrán al servicio de las Subdelegaciones un laboratorio químico, lo más completo que les sea posible, con destino á los análisis y experimentos de las materias alimenticias y bebidas, del aire atmosférico, y para cuantas aplicaciones sanitarias sean precisas.

PARTE SEXTA. — Mataderos.

Art. 422. Los Mataderos se establecerán fuera de las poblaciones, ó en las extremidades si no es posible, informando la Junta de Sanidad sobre su emplazamiento y demás circunstancias higiénicas.

Art. 423. No se permitirá la entrada de ninguna res enferma á juicio del inspector de Carnes.

Este cargo existirá en todos los Mataderos; será provisto por los Ayuntamientos, á propuesta de las Juntas de Sanidad, y tendrá derechos de reconocimiento, según tarifa aprobada por el Ayuntamiento, oyendo á dicha Junta.

PARTE SÉTIMA. — Disposiciones generales

Art. 424. Los alcaldes, de acuerdo con la Subdelegación municipal y previo informe de la Junta Sanitaria, dispondrán fuera de la población:

I. Uno ó más edificios-hospitales, barracas ó tiendas, bien situadas, con el posible aislamiento y apartados de la población para albergar y asistir, en caso necesario, á los que contraigan afecciones contagiosas;

II. En las poblaciones marítimas y ribereñas, los medios de salvamento y los convenientes para ocurrir con prontitud en los casos de asfixia;

III. Lavaderos públicos dispuestos de modo que sea posible evitar que se mezclen en ellos y tengan contacto las ropas de las personas sanas con las de los difuntos ó enfermos que padezcan males contagiosos;

IV. Un sitio en el paraje más sano, donde cada vecino pueda depositar las materias destinadas al beneficio de sus tierras, prohibiéndose en absoluto que en otro punto se formen estercoleros, muladares ó pudrideros, y que los abonos fermentados se coloquen en las calles, ni aun con objeto de cargarlos para conducirlos al campo. El depósito de estas materias podrá, á voluntad de los vecinos, efectuarse en tierras de su propiedad particular, siempre que éstas se hallen á 200 metros, por lo ménos, de distancia de las últimas casas de la población;

V. Otro sitio en iguales condiciones que las indicadas para enterrar animales, siendo obligación de los dueños la conducción.

En el mismo sitio serán preparados convenientemente los que se destinen á fábricas de productos químicos ó á aplicaciones industriales.

Art. 425. Se prohíbe criar y mantener dentro de las ciudades ó villas populosas animales de pezuña hendida, como

cerdos, cabras, vacas, ovejas, etc.; permitiéndose solamente corrales en los puntos extremos de la población, situados convenientemente, para contener el número que se designe de vacas, cabras u ovejas necesario para el surtido de leche.

Art. 126. Queda rigurosamente prohibido celebrar funerales de cuerpo presente.

Art. 127. La traslación de uno á otros puntos y á los hospitales y enfermerías de los que padezcan enfermedades contagiosas ó infecciosas se verificará en completo aislamiento, por los medios y la forma más convenientes.

Se prohíbe el uso de los coches públicos para este servicio.

El facultativo que asista al enfermo y la autoridad á quien éste debe recurrir, cuando el caso lo haga necesario, serán personalmente responsables del cumplimiento de este artículo.

Art. 128. El ministro de la Gobernación dará las reglas generales á que deben sujetarse los alcaldes en la formación de las ordenanzas y bandos municipales, en cuanto se refieren á la higiene y salubridad pública, y aprobará, oyendo al Consejo, las de las capitales de provincia.

Los gobernadores aprobarán las referentes á las demás poblaciones, oyendo á la Junta.

CAPÍTULO II. — ENDEMIAS, EPIDEMIAS Y EPIZOOTIAS

Art. 129. El Gobierno fomentará el estudio constante de estas enfermedades, facilitando medios y estableciendo premios para las Memorias que lo merezcan á juicio del Consejo de Sanidad y de la Academia de Medicina de Madrid.

Las Memorias premiadas se publicarán en la *Gaceta* y en los *Boletines oficiales* de las provincias.

Art. 130. Los médicos particulares que al presentarse una epidemia ofrezcan y presten gratuitamente sus servicios á las autoridades en beneficio de los invadidos, y se inutilicen para el ejercicio profesional en el desempeño de sus funciones, serán recompensados por el Gobierno con una pensión vitalicia, previo expediente y propuesta del Consejo.

Las viudas ó huérfanos disfrutará igual pensión.

Art. 131. Se prohíbe en general el sistema cuarentenario interior.

Art. 132. Cuando circunstancias especialísimas aconsejen la adopción de medidas coercitivas, el ministro de la Gobernación exclusivamente podrá disponer el modo cómo deban efectuarse, habilitando lazaretos en puntos convenientes y estableciendo acordonamientos, previos los informes de las Delegaciones respectivas y del Consejo de Sanidad.

Art. 133. El Gobierno, asesorado del Consejo, queda revestido de amplias facultades para disponer cuanto crea conveniente en los casos de epidemia.

CAPÍTULO III.

EJERCICIO DE LAS PROFESIONES MÉDICAS

Art. 134. El ejercicio de las facultades es libre en todos los dominios españoles mientras no se suspenda ó prohíba por sentencia ó acuerdo de autoridad competente.

Art. 135. Los facultativos que disfruten sueldo del presupuesto general, provincial ó municipal están obligados á prestar servicios siempre que la autoridad, por razón de necesidad urgente, lo exija.

Cuando hayan de salir de la población, se les abonarán los gastos.

Art. 136. En casos de notoria urgencia y de imprescindible necesidad, los profesores particulares tienen deber de actuar en diligencias de oficio, como consultas, dictámenes, análisis, reconocimientos ó autopsias, percibiendo honorarios ó derechos si hubiere tarifa.

Art. 137. Todos los profesores de ciencias médicas en ejercicio están obligados:

I. A dar parte de sus altas y bajas á la Delegación de la provincia, para los registros que en la misma deben llevarse.

II. A exhibir el título académico cuando dicha dependencia lo reclame.

III. A facilitar á la misma los informes, datos y noticias que se les pida relativos al ejercicio de la facultad, para el mejor servicio de las estadísticas y estudios administrativo-sanitarios de las Delegaciones.

Art. 138. Los médicos-cirujanos, farmacéuticos y veterinarios extranjeros; los que solamente se hallen habilitados para el ejercicio de una parte oficial de dichas profesiones, así como los nacionales que hayan obtenido sus diplomas fuera de España, no podrán ejercer sin la debida autorización del Ministerio de Fomento, que podrá concederse, previo informe de la Academia de Medicina de Madrid, en vista de la garantía que ofrezcan los estudios que acrediten los interesados.

Art. 139. Se declara compatible el ejercicio de las profesiones médicas, entre las que se cuenta la Farmacia, siempre que se llenen las condiciones legales y reglamentarias que cada una de dichas profesiones requiera y no tenga carácter oficial el cargo que las ejerza.

Art. 140. Las Delegaciones provinciales, previo expediente con informe de la Junta de Sanidad, amonestarán á los profesores cuando cometan alguna falta en el ejercicio de sus respectivas facultades, sin perjuicio de la responsabilidad penal.

Para la regulación de los honorarios, en caso de reclamación judicial, informará la Academia de Medicina de la provincia, y en su defecto la más inmediata.

Art. 141. El Gobierno cuidará de evitar y perseguir la intrusión en el ejercicio de las profesiones médicas.

CAPÍTULO IV. — DE LAS FUENTES MEDICINALES

Art. 142. Las fuentes medicinales serán dirigidas é inspeccionadas por el Ministerio de la Gobernación, por medio del director general del ramo, de los inspectores generales y de los delegados á que se refieren los artículos 49 al 53.

Art. 143. Los bañistas podrán hacer uso de las aguas por prescripción de cualquier facultativo, ó por su propio consejo.

Art. 144. Para los fines estadísticos de la Administración pública, los bañistas están obligados á manifestar de palabra ó por escrito al delegado:

1.º Antes de hacer uso de las aguas, la clase é historia de la enfermedad, presentando la prescripción del facultativo que las haya dispuesto, ó expresando la circunstancia de usarlas por su propio consejo y acompañando el timbre del impuesto balneario.

2.º Al terminar el uso de las aguas, el resultado que hayan obtenido.

Art. 145. Siempre que el facultativo oficial del establecimiento, con vista de la clase é historia de la enfermedad, considere contraindicado el uso de las aguas, aconsejará al enfermo lo que juzgue conveniente.

Art. 146. Por ningún concepto podrá el delegado exigir de los bañistas derecho alguno, á menos que voluntaria y especialmente éstos demanden sus servicios profesionales.

Art. 147. Los pobres de solemnidad podrán gratuitamente hacer uso de las aguas. Su conducción y estancia serán de cuenta de los Municipios ó Diputaciones provinciales correspondientes.

CAPÍTULO V. — VACUNACION

Art. 148. La Dirección general de Sanidad, las Delegaciones de provincia y las Subdelegaciones municipales tienen estricta obligación de cuidar sean vacunados oportuna y debidamente todos los niños.

Art. 149. El Gobierno exigirá certificaciones de vacunación y revacunación en los casos y para los usos que crea convenientes, con objeto de prevenir y combatir la epidemia variolosa.

Art. 150. Los Ministerios de la Guerra y Marina cuidarán de que todos los individuos del Ejército y Armada sean vacunados y revacunados en el tiempo y forma que determine el ministro de la Gobernación.

Este precepto se aplicará á los individuos de establecimientos penales y demás dependencias de Gobernación que se crea conveniente.

Art. 151. Los Institutos central y regionales á que se refieren los artículos 46 al 48 serán á la vez establecimientos públicos de vacunación.

Art. 152. Podrá autorizarse el establecimiento de Institutos particulares, provinciales y municipales, sujetándose á las reglas convenientes, y siempre bajo la inspección y vigilancia de las Delegaciones.

CAPÍTULO VI. — EXPENDICION DE MEDICAMENTOS.

Art. 153. Sólo los farmacéuticos, en la forma que determinen las Ordenanzas, podrán expender medicamentos.

Art. 154. Pueden anunciarse los específicos y demás remedios conocidos y autorizados, pero el Gobierno se reserva su inspeccion y análisis.

Art. 155. Las recetas de los profesores no contendrán abreviaturas ni enmiendas, expresándose en palabras castellanas ó latinas, con la mayor claridad, y sin hacer uso de signos, el número, peso y medida de las materias.

Art. 156. No se despacharán recetas en cantidades superiores á las que fijen las farmacopeas ó formularios, y á las que aconseja la prudente práctica, sin consultar con el facultativo que la suscriba.

Si insistiere en el despacho de la dosis, pondrá al pié de la receta, para garantía del farmacéutico, la siguiente fórmula firmada:

«Ratifico la receta, á instancia del farmacéutico. Despáchese bajo mi responsabilidad.»

Estas recetas se archivarán en las oficinas de Farmacia.

Art. 157. Las Delegaciones y Subdelegaciones inspeccionarán las farmacias, girando las oportunas visitas.

Art. 158. Se prohíbe la venta de todo medicamento secreto.

Art. 159. Todo el que posea la fórmula de un medicamento útil, y no quiera publicarla sin reportar algun beneficio, deberá presentarla á la Direccion general por conducto de la Delegacion de la provincia, acompañando una Memoria circunstanciada de los experimentos ó tentativas que haya hecho.

Estos documentos se pasarán á la Academia de Medicina para que una Comision de su seno examine, oiga al autor é informe sobre la composicion y utilidad.

Si de los experimentos resultara que el remedio fuese útil, la Academia propondrá la recompensa con que crea debe ser premiado el autor.

Art. 160. Si el autor conviene, se publicará la fórmula y un extracto de los ensayos, para que tengan la publicidad necesaria y se incluya aquélla en la farmacopea oficial.

Art. 161. En caso contrario, se pasará el expediente al Consejo de Sanidad, para que informe ántes de la resolucion definitiva.

El premio que se considere justo consistirá en metálico, en honores ó gracias, ó autorizando al inventor para elaborar el producto.

En este caso, la concesion podrá ser en virtud de privilegio exclusivo, por tiempo de 10 años cuando más, ó en competencia, con marca especial.

La expencion se efectuará siempre en las farmacias.

Para los servicios públicos, el Gobierno podrá contratar directamente con los interesados el suministro de estos remedios.

Art. 162. El ministro de la Gobernacion, oyendo al Consejo de Sanidad, publicará las Ordenanzas de Farmacia.

Igualmente aprobará y publicará la Farmacopea oficial, el Pettitorio y las Tarifas á que hayan de sujetarse los farmacéuticos, cuyos documentos serán redactados por la Academia de Medicina de Madrid, oyendo para las últimas al Colegio de Farmacéuticos.

CAPÍTULO VII. — ESTADÍSTICA GENERAL Y DEMOGRÁFICO-MÉDICA

Art. 163. El Gobierno cuidará muy especialmente se lleven con la mayor exactitud las estadísticas de todos los servicios de la Sanidad terrestre.

Art. 164. Todos los años, en el mes de Enero, los alcaldes remitirán á los gobernadores una Memoria, en la que constarán:

Las vicisitudes de la salud en el Municipio y su estado presente.

Las reformas y mejoras obtenidas en la higiene y salubridad.

Los trabajos que hayan ocupado á la Subdelegacion y Junta Sanitaria.

Y cuanto consideren pertinente en interes del ramo.

Art. 165. Las Delegaciones resumirán y ordenarán los datos á que se refiere el artículo anterior, incluyendo los relativos á las tareas de las mismas y de la Junta provincial.

Estos trabajos, con las noticias é informes que los gobernadores estimen oportuno adicionar, se remitirán á la Direccion.

Art. 166. La Direccion publicará anualmente en la *Gaceta de Madrid* una Memoria general comprensiva de todos los datos recogidos en provincias, de las resoluciones importantes adoptadas en todos los servicios, y de cuanto crea conveniente para ilustrar la opinion.

Una Comision especial estudiará los estados y cuadros demográficos y propondrá al Gobierno las medidas de higiene y salubridad conducentes á combatir las enfermedades dominantes en cada region, ó á evitar el progreso de las que se presenten con caracteres alarmantes para la salud pública.

TÍTULO IV. — DELITOS, FALTAS Y PENAS

Art. 167. Las acciones ú omisiones contrarias á lo prevenido en esta ley y reglamentos para su ejecucion que constituyan falta ó delito, y la clasificacion de las penas correspondientes á los mismos, serán los que determine el Código Penal.

TÍTULO V. — DERECHOS SANITARIOS.

Art. 168. Para atender á los gastos del ramo se establecen los siguientes recursos:

SANIDAD MARÍTIMA. — Derechos de cuarentena.

Pesetas. Cts.

- I. — Los buques de todas clases satisfarán por tonelada cada día de cuarentena, así en los lazaretos sucios como en los de observacion. 0 10

Derechos de lazareto.

- II. — Cada persona, sin excepcion alguna, abonará diariamente en concepto de residencia:

Los pasajeros 2

Los individuos de la tripulacion.. . . . 1

- III. — Los géneros que hayan de expurgarse devengarán por una sola vez:

La ropa y efectos de equipaje de cada individuo de la tripulacion. 1 25

Los de cada pasajero.. . . . 2 50

Los cueros ó pieles de vaca, el 100. 1 50

Las pieles finas, el 100. 1 50

Las pieles de cabra, cordero y otras ordinarias de animales pequeños, el 100. 0 50

La pluma, pelote, pelo, lana, trapos, algodón, lino y cáñamo, cada 50 kilos. 0 30

Los animales grandes vivos, como caballos, mulas, etc., cada uno. 2

Los demás animales. 1

- IV. — Los barcos cuarentenarios costearán separadamente la descarga de los géneros, su colocacion en los cobertizos y tinglados, el expurgo y la aplicacion de las medidas higiénicas que deban practicarse al arribo ó á la partida de los buques.

Para estas operaciones se proporcionarán todas las facilidades posibles, no haciéndose gasto alguno sin conocimiento ó intervencion del capitán, patron ó consignatario.

SANIDAD TERRESTRE. — Higiene.

- V. — Comprobacion de defunciones y certificacion correspondiente:

En Madrid y provincias de primera clase. . . 3

Provincias de segunda y tercera y poblaciones de más de 2.000 habitantes.. . . . 4

En el resto.. . . . 2 50

- VI. — Comprobacion de embalsamamiento y certificacion de la misma:

En Madrid y provincias de primera clase. . . 50

En el resto.. . . . 40

- VII. — Autorizaciones de traslado de cadáveres, cada una. 50

- VIII. — Reconocimiento anual de industrias insalubres y certificacion del hecho.. . . . 20

	Pesetas.	Cts.
<i>Vacunacion.</i>		
IX. — Suministro de linfa de los Institutos del Estado á los Ayuntamientos, cada 1.000 habitantes.	40	
X. — Servicios en los Institutos del Estado. . .	2	50
Idem de los mismos á domicilio por medio de cristales ó tubos.	5	
Id. id. trasladando la ternera.	15	
Dichos servicios, en las distintas formas expresados, requerirán la oportuna certificación.		
XI. — Venta de tubos y cristales, cada uno. . .	2	50
Idem cada costra.	45	

Aguas minero-medicinales.

XII. — Autorizaciones talonarias para su uso. .	5	
---	---	--

Específicos.

XIII. — Devengarán cada 5 pesetas de su precio. .	0	20
Si el importe no llega á 2,50.	0	05

XIV. Los derechos de Sanidad marítima se cobrarán por las Oficinas de Aduanas, con intervencion de las de Sanidad, en la misma forma que hoy se practica.

XV. Los impuestos de Sanidad terrestre se satisfarán por medio del papel de timbre del Estado en que hayan de extenderse las certificaciones, ó por el de sellos de dicho timbre que habrá de estamparse en las autorizaciones, cuyos sellos y papel llevarán la denominacion de *impuesto sanitario*.

XVI. Los Ayuntamientos verificarán el pago que les corresponda en las Oficinas de Hacienda, recogiendo el oportuno resguardo.

XVII. La adquisicion de tubos, cristales y costras se verificará entregando en el Instituto el sello correspondiente, recogiendo el interesado un recibo talonario.

XVIII. El sello preciso para la venta de específicos se estampará en el frasco ó cubierta del producto.

Las farmacias deberán estar provistas de estos sellos.

ARTÍCULOS ADICIONALES

Primero. Se autoriza al ministro de la Gobernacion para invertir el sobrante de los ingresos en la reparacion de edificios y construccion de obras de los lazaretos.

Segundo. Si resultare déficit en el presupuesto, se cubrirá con los recursos del Tesoro.

DISPOSICIONES GENERALES

I. Tendrán su correspondiente reglamento orgánico las siguientes dependencias:

- Oficinas del Centro directivo, comprendiendo la de Inspeccion y fiscalia.
- Consejo de Sanidad y Secretaria del mismo.
- Delegacion de Sanidad marítima.
- Delegaciones provinciales.
- Subdelegaciones.
- Institutos de vacunacion.
- Establecimientos de aguas minerales.
- Juntas provinciales y municipales de Sanidad.

II. Se formarán tambien dos reglamentos generales para los servicios, uno de Sanidad marítima y otro de Sanidad terrestre.

III. Para la publicacion de todos estos reglamentos se oirá á los Consejos de Sanidad y Estado.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS

I. Los empleados actuales obtendrán el ingreso en la carrera en las plazas que les correspondan segun sus condiciones, con todos los derechos concedidos por esta ley, mediante la aprobacion de los ejercicios en el exámen á que se refieren los artículos 53 y 56.

Mientras cumplen este requisito desempeñarán interinamente los destinos.

II. Se fija en seis meses el plazo para efectuar la prueba de conocimientos á que se refiere la disposicion anterior, el cual empezará á contarse desde la fecha de la promulgacion de esta ley.

III. Los individuos que no verifiquen dicha formalidad, como igualmente los que no fueren aprobados, perderán todo derecho en la carrera de Sanidad y serán declaradas vacantes las plazas que desempeñen.

IV. Quedan exentos del exámen, y se consideran desde luego comprendidos en el Cuerpo, con todos los derechos, los empleados del ramo que se expresan á continuacion:

Directores en propiedad de los establecimientos balnearios.

Individuos que, al promulgarse esta ley, cuenten 45 años de servicios sin nota en la Administracion pública.

Los que asimismo reunan 40 con título facultativo de Medicina y Cirujía, Derecho, Ciencias naturales ó Farmacia.

V. Terminados los ejercicios de los empleados activos, se procederá seguidamente en otro plazo de seis meses á los ejercicios de los cesantes.

VI. La provision de destinos de nueva creacion se hará, segun la indole de los mismos, por concurso de méritos entre los actuales funcionarios de las respectivas plantillas, siendo preferidos los que reunan más tiempo de servicios en el ramo y sean ó hayan sido consejeros de Sanidad ó se hayan distinguido por sus servicios ó trabajos sobre el ramo, mereciendo por ellos premio del Gobierno.

Los nombramientos para estos cargos se efectuarán desde luego en favor de los que, por hallarse en las condiciones que expresa la disposicion IV, queden exentos del exámen.

VII. Una vez hechos los exámenes de los actuales empleados, los cargos se conferirán por órden descendente de categorías, en esta forma:

- Delegados sanitarios en Oriente y América.
- Secciones de Sanidad é Inspecciones.
- Secretaria del Consejo de Sanidad.
- Delegaciones provinciales.
- Delegaciones de Sanidad marítima.
- Médicos de las Subdelegaciones.
- Institutos de Vacunacion.

VIII. Las plazas que resulten vacantes de las distintas plantillas se proveerán por concurso entre los empleados excedentes del anteriormente efectuado y los cesantes que cuenten tres años de servicios en el ramo, á tenor de lo prevenido en las disposiciones III y V, con sujecion al siguiente órden:

- Excedentes.
- Cesantes de las respectivas plantillas.
- Cesantes de otras plantillas del ramo.

De los cesantes de plaza de secretario de Sanidad marítima que no tengan título académico cubrirán vacante en estos concursos los que hayan desempeñado dicho destino en lazareto sucio durante un año al ménos y lleven seis en el ramo.

IX. Quedan comprendidos los médicos municipales en las anteriores disposiciones.

Madrid 20 de Marzo de 1882. — El ministro de la Gobernacion, Venancio Gonzalez.

SOCIEDADES CIENTÍFICAS

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESION LITERARIA DEL 11 DE MARZO DE 1882

Leida y aprobada el acta de la sesion anterior, se dió cuenta de las comunicaciones y obras recibidas.

El Sr. GOMEZ TORRES dió conocimiento de un caso curioso de fístula vésico-vaginal, curada perfectamente.

Refiérese, dijo, á una mujer en la cual, despues de un embarazo, hubo que practicar la embriotomía. Al día siguiente se vió que por la vejiga se escapaba la orina. Habiéndola declarado incurable algunos facultativos, se presentó en la Clínica. No existía cuello uterino; sólo se veía un fondo de saco en el que había una abertura fistulosa por la cual penetraba un dedo. Estaba la vagina llena de erosiones y concreciones calcáreas; la vulva y los muslos escoriados; la uretra algo atrofiada, sin permitir el paso á una sonda ordinaria; con el cateterismo se encontró un cál-

culo vesical, no muy voluminoso. Me propuse extraerle por la uretra, contando con la posibilidad de dilatar este conducto hasta 20 milímetros de diámetro.

Después de reconstituirla un poco, empecé por dilatar la uretra hasta que dejó penetrar el dedo índice, y vi que la vejiga estaba sumamente contraída, sin contener casi más que el cálculo; le extraje fracturado, resultando su tamaño como el de un huevo de paloma. Sobrevino una cistitis con ligera peritonitis; y cuando desaparecieron tales accidentes, vi que quedaban más cálculos, que extraje con un dedo introducido por la uretra y otro por la vagina. Se hicieron algunas lociones, y entonces determiné proceder á la operacion de la fistula.

Adopté el procedimiento americano con algunas modificaciones. Comencé por dilatar el conducto vaginal, que estaba muy estrechado. Refresqué los bordes de la fistula por medio de la cauterizacion en todo su contorno, y desprendí la escara con el cauterio galvánico.

Había penetrado el cuello de la matriz en la fistula, verificándose á su alrededor una cicatrizacion más ó menos irregular.

Quedó después de la sutura una pequeña abertura, que se acabó de cerrar mediante la cauterizacion y aplicando luego una gota de percloruro de hierro; prefiriéndose este medio para evitar la atresia de la vagina, que suele seguir al uso del cauterio.

Al cabo de algunos dias se había interrumpido completamente la comunicacion entre la vagina y la vejiga.

Todos los órganos han vuelto á su estado normal; la uretra tardó algun tiempo en contraerse, y al principio se escapaba por ella la orina durante el sueño. Mas, por medio de un pesario galvánico y pulverizaciones acuosas en la region lumbo-sacra, ha desaparecido este accidente.

Después de esta comunicacion, el Sr. VILANOVA presentó algunos estados y Memorias relativos al manicomio de Reggio y números de la *Gaceta* del mismo establecimiento, esperando que quizá estos datos puedan utilizarse en ocasion oportuna.

Continuándose luego la discusion sobre las enfermedades que reinan en Madrid,

El Sr. SANTERO dijo: que la cuestion abraza muchos puntos, en los cuales no puede ocuparse con utilidad la Academia sino después que se le presenten preparados los materiales por la Comision de Efemérides, que estudia particularmente este asunto.

Indicó que dicha Comision no había podido reunir todos los datos necesarios, y, sin embargo, con los que han llegado á su poder tiene ya concluido su informe respecto de algunos años.

Trató luego de la dificultad de clasificar las enfermedades para obtener datos y poder sacar de ellos las deducciones necesarias. Dijo que las análisis químicas y microscópicas han apartado el ánimo del camino de la síntesis, y así es que no se clasifican los males sino por aparatos, y no hay medio de llegar á deducciones verdaderamente filosóficas.

Así es, añadió, que no se sabe de qué enfermedades se trata en las tablas que se publican. Además, se ignora á qué número de enfermos corresponde la mortandad, porque los médicos no dan parte de las enfermedades, sino de las defunciones. Tampoco se sabe el resultado de los diferentes métodos curativos; cada cual tiene su criterio terapéutico, que en ninguna parte se consigna, no siendo fácil por tales motivos ilustrar el asunto tanto como se quisiera.

Se propone el Sr. Santero atenerse al primer punto. ¿Qué enfermedades han reينا lo en la estacion que acaba de trascurrir?

Ya se ha dicho que ha habido fluxiones, fiebres, inflamaciones, neuralgias, fiebres eruptivas y agravacion de las enfermedades crónicas.

Entre las fluxiones se cuentan algunas hemorragias, apoplejias pulmonares y cerebrales, afecciones hiperhémicas, catarrales y reumáticas, acompañadas á menudo de fiebre. Pocos han sido los casos muy graves en la clase acomodada; pero se han visto más en la clase pobre.

Han sido frecuentes las intermitentes, viruela y sarampion, y se han agravado las enfermedades térmicas.

Ha habido para tales estados morbosos una causa general: intemperie excesiva, seca, muy prolongada; frialdad notable, heladas continuas, calma en la atmósfera; variaciones en el centro del dia, y la tension eléctrica de que nos ha hablado el Sr. Rico.

La inversion ha estado excitada por la tension eléctrica, concentrada la circulacion hacia lo interior del cuerpo, y la respiracion ha debido proporcionar mayor oxigenacion á la sangre.

Á estas causas deben atribuirse esos casos que algunos han llamado pulmonías fulminantes, y que no han podido ser otra cosa que congestiones ó apoplejias pulmonares.

Han reinado tambien fluxiones erisipelatosas y otras próximas á las inflamatorias; catarrros, que son males pertenecientes á la misma familia; reumas más ó menos generalizados; afecciones asimismo fluxionarias; eretismos vasculares.

Han existido fiebres de la misma naturaleza, catarrales, reumáticas, enfermedades que pueden considerarse como fluxiones generalizadas; todo conforme con la constitucion médica reinante, que puede llamarse estacionaria, y que es catarral en tanto grado que apenas ha podido observarse desde hace mucho tiempo una pulmonía legítima.

Trató luego el Sr. Santero de fijar lo que es fiebre, porque hoy no se habla de calenturas, salvándose apenas las miasmáticas, tíficas y palúdicas.

Dijo por punto general, acerca de las novedades, que no pueden romper con lo pasado, porque así no hay experiencia: ésta versa sobre hechos constantes, y, por lo mismo, cuanto más vieja es tanto mejor.

Pero, continuó diciendo, Broussais intentó borrar la fiebre del cuadro nosológico; dominado este movimiento, se ha reproducido con gran fuerza por el anatomismo y el positivismo contemporáneos. Mas hay casos en que sólo existe fiebre, la cual no se explica por la lesion orgánica, consistiendo en un eretismo de los dos sistemas de la vida, sanguíneo y nervioso, que se modifican en totalidad por causas generales.

Los modernos han hecho desaparecer la fiebre, y algunos la reducen á un exceso de calorificacion por aumento de las oxidaciones, alterándose por reflexion el sistema nervioso, sin advertir que lo primero que se observa es el escalofrío, el malestar general, y luego viene el calor.

¿Dónde está la perturbacion de la nutricion en una fiebre que dura 24 horas? ¿Cómo se explica de este modo el paso de una fiebre continua á intermitente y vice-versa?

Extrañó que sólo se consulte el calor con el termómetro, lo cual nos hace retroceder al cálido innato de Hipócrates, y aún más allá, puesto que Hipócrates dijo que la fiebre no depende sólo del calor, sino de todas las demas cualidades.

Al llegar á este punto de su discurso, lo suspendió el Sr. Santero por lo avanzado de la hora, y se levantó la sesion.

El Secretario,

MATÍAS NIETO SERRANO.

VARIEDADES

LA CUESTION DEL TIMBRE

Es sensible que tengamos de vez en cuando que distraer nuestra atencion de asuntos pertinentes y útiles para las clases médicas, y ocuparla con otros en cierto modo á ella extraños, como lo es el que anuncia el título de este artículo; pero, al ver cómo se corrompen y pervierten las sanas prácticas que venían siguiendo los periódicos profesionales, forzoso nos es, si la rectitud y la verdad han de brillar, que los intereses de todos sean decorosamente respetados, que no se juzgue aprobacion el silencio y, por consecuencia, que no se acepte lo que por falso no debe aceptarse.

El timbre que los periódicos pagan al Estado, por derechos á su libre circulacion, en Correos ha reflejado la verdad de lo que cada periódico enviaba fuera de Madrid, hasta que los anuncios comenzaron á trasformar en un motivo de negocio lo que ántes era sólo un dato de interes principalmente estadístico. Pero, desde que esto ha ocurrido, muchos periódicos se afanaron por aparecer con timbres elevados, aspirando á demostrar que disfrutaban de grande aprecio y, por ende, de numerosos lectores. Harto conocidas son de la sociedad esas réplicas, aclaraciones y desconfianzas que á cada paso ven la luz en los diarios de más circulacion, y ellas prueban lo que se discurre, se sutaliza y se explota para aparentar éxitos que no existen, y en consecuencia para sorprender así la buena fe del público en general y de las empresas anunciadoras en particular.

Convirtiendo los ojos á lo que en el periodismo médico pasa, hubo de chocarnos sobremedera que un periódico que venía siempre figurando á respetable distancia y por debajo de EL SIGLO MÉDICO en el pago del timbre, apareciese de pronto (lo mismo que si estas cosas se consiguiesen á porrazos) bastante por encima; y como lo ocurrido en la prensa noticiara habíamos ilustrado sobre lo que tal ascenso representa, hubimos de hacer entónces algunas observaciones que creíamos justas, y á las cuales el colega respondió con la destemplanza que le es habitual. Siguió el colega figurando con cifras superiores, y entónces decidimos averiguar la tirada que hacía; y como estas cosas se saben pronto y con la certeza necesaria, en seguida averiguamos que su tirada era poco más de la mitad de la de nuestro periódico, y por consecuencia que, ni aún doblándola, podía justificar el abono de derechos que, al parecer, hacía al Estado.

Poco nos importaría que con estas mañas el colega halagara puerilmente su vanidad y se mostrara á los ojos de sus lectores con preferencias de que realmente carecía, si con ellas no nos perjudicase en nada; pero como lastiman nuestros intereses, y como, por otra parte, hay colegas que parecen dispuestos á convertirlas en sustancia, — pues EL SIGLO siempre se ha visto favorecido con los disparos de algunos compañeros en la prensa, sin embargo de que para su mal, y gracias á nuestro blindaje, concluyen por convertirse en salvas los destinados á ser tiros mortales — y como por esta vez nos ha salido un colega que, aún cuando se exhibe con apariencias de pulcro, inocente y seriote, hállese dispuesto á explotar cuanto crea puede perjudicarnos, bueno será que, para éste y el otro y cuantos quieran venir á arañar con sus almohadilladas garras nuestros cimientos de roca, propongamos á *La Correspondencia Médica* lo siguiente:

Que las empresas de ambos periódicos (el suyo y

el nuestro) se cambien dos tarjetas en las cuales se conceda el permiso ó autorizacion suficiente para que el portador ó portadores de ellas puedan informarse con la exactitud necesaria de las tiradas que ambos periódicos hacen. Los poseedores de las tarjetas podrán hacer su inspeccion en el lugar y números que gusten, es decir, dentro del plazo que quieran, y lo mismo en la imprenta, durante la tirada, que en cualquier otro punto, para de este modo prevenirse contra todo engaño posible.

¿Acepta el colega? Pues no hablemos más sobre el asunto, y hagamos por que sepa el público con certeza el puesto que ocupa cada cual.

HIGIENE DE LAS ESCUELAS

LAS ACTITUDES DEFECTUOSAS

En tésis general, puede decirse que las escuelas son de los establecimientos públicos en que más atentados se cometen contra la higiene: habitaciones pequeñas, mal ventiladas, peor iluminadas, en las que se acumula gran número de niños, muchos de los cuales llevan los gérmenes de enfermedades contagiosas; desconocimiento completo de la higiene por los encargados de dar la enseñanza, y por ende abusos y trasgresiones á cada paso. ¡Cuán caro compra, pues, el cuerpo la luz que se enciende en su cerebro!... Por esto creemos altamente recomendable todo cuanto tienda á hacer resaltar esos defectos, esos atentados contra la higiene, y trascribimos parte del artículo que el Sr. Hément ha publicado en un periódico extranjero.

Que el libro se coloque delante de los ojos, y no éstos delante de aquél.

Tal es la máxima pedagógica que debiera escribirse, en grandes caracteres, en las paredes de las escuelas.

En tanto que los maestros de escuela no posean las primeras nociones de higiene, y, sobre todo, en tanto que no comprendan los beneficios de la higiene práctica, se perpetuarán las actitudes defectuosas en los diversos ejercicios escolares.

Penetrado en una escuela á la hora de lectura y veáis los libros colocados sobre las mesas y los niños con el cuerpo doblado, el pecho hundido y la cabeza inclinada sobre la mesa y casi horizontal. A menudo apoyan el pecho contra el borde de la mesa.

En estas condiciones está dificultada la respiracion, es débil la voz, difícil la pronunciacion, y la palabra no se dirige al oído del que escucha, sino que se amortigua contra la mesa.

La espalda debe estar en posicion vertical, para que la respiracion se verifique normalmente y salga entera la voz; el libro debe sostenerse con las manos á distancia conveniente de los ojos, — de 25 á 30 centímetros — é inclinarse de tal suerte que los rayos visuales caigan normalmente sobre él. De este modo tienen su máximo de grandor aparente los caracteres tipográficos. Cuanto más agudo es el ángulo formado por las líneas que van del ojo al libro con el plano de éste, más pequeños parecen los caracteres y menos clara es la vision. Además, la voz pasa por encima del libro y va más directamente al oído del que escucha.

Respecto á los libros, debemos decir que los tipos que hoy se emplean son aún demasiado pequeños, y sus líneas están poco separadas. El color del papel es también, á menudo, defectuoso.

Para la escritura tenemos que hacer la misma recomendación que para la lectura.

El papel debe obedecer al cuerpo, y no el cuerpo al papel.

Ved, si no, la disposición que para escribir adoptan los niños. Las más veces están sentados sobre una nalga, con el brazo izquierdo extendido sobre la mesa y el hombro del mismo lado inmediato á ella; el brazo derecho está en parte fuera de la mesa, la cabeza fuertemente inclinada, los ojos desigualmente apartados de la mesa, y los rayos visuales formando con el papel ángulos muy agudos y desiguales.

Todo padece en esta actitud defectuosa: las funciones de la vida animal, la vista, hasta el espíritu, pues la cabeza se congestiona.

Se dirá, quizás, que el método de escritura exige esta posición; á lo cual contestaremos, que todo método contrario á la higiene está desde luego condenado. Si para ser buen calígrafo hubiese necesidad de deformar el cuerpo y de alterar sus funciones, valdría más renunciar á la caligrafía. Mas no sucede esto: la enseñanza de la caligrafía no exige una actitud defectuosa.

El cuerpo debe estar delante de la mesa de estudio como delante de la mesa de comer, y el escolar debe estar sentado convenientemente sobre las dos nalgas.

La inclinación de la mesa debe ser la mayor posible: 1.º, para que las miradas caigan á plomo sobre el papel; 2.º, para que la espalda esté tan vertical como sea posible.

Los brazos deben descansar sobre la mesa, desde la muñeca hasta el codo *exclusive*; es decir, que los codos deben estar fuera, á fin de no dificultar los movimientos de la mano derecha. Las puntas de los dedos de la izquierda sujetarán el papel. Colocado así el niño, dispondrá su cuaderno más ó menos oblicuamente con relación á los bordes de la mesa.

La iluminación no tiene menos importancia que la actitud: es preferible que penetre la luz por el lado izquierdo, á fin de que la mano no proyecte su sombra sobre lo que escribe. Pero no hay que exagerar las cosas y entrometerse en discusiones bizantinas acerca de la iluminación uni ó bi-lateral. Lo que importa, sobre todo, es la cantidad de luz, y que ésta proceda directamente del cielo. Si desde su sitio no ve el niño un pedazo de cielo, no tiene bastante luz.

Que el niño coloque su cuerpo convenientemente frente á la mesa, los brazos según hemos dicho, la espalda vertical, y, hecho esto,

Colóquese el cuaderno más ó menos oblicuamente, de modo que la escritura tenga la inclinación que se quiera, pero

Obedezca el cuaderno al cuerpo, y no el cuerpo al cuaderno.

S.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 717,02; mínima, 702,49; temperatura máxima, 21º,7; mínima, -2º,1. Vientos dominantes, NE., N. y N. NE.

Han experimentado en estos últimos días un nuevo recrudecimiento los estados catarrales localizados en la laringe, la tráquea y los gruesos bronquios, así como las bronquitis agudas, las pleurodinias y las pleuresias. Las neuralgias supra-orbitarias, inter-costales y ciáticas también se han exacerbado, y los reumatismos mono-articulares, musculares y fibrosos han aumentado en intensidad y número. Los cólicos intestinales, los cólicos por indigestión, los catarras gastro-intestinales y las fiebres catarrales han au-

mentado notablemente en número. Las fiebres eruptivas siguen revistiendo carácter epidémico, aunque no afectan gravedad en su marcha y terminación.

CRÓNICA

Conferencia. — El sábado próximo 1.º de Abril, en la cátedra 4.ª del Colegio de San Carlos, dará el Sr. San Martín (D. Alejandro) su prometida conferencia para hacer una exposición crítica de la teoría del profesor Cohnheim sobre neoplasias.

Notable rebaja. — Según se nos participa, las empresas de ferro-carriles del Norte de España, de Madrid, Zaragoza y Alicante, y andaluces, han concedido rebaja de 45 por 100 en los billetes de ida y vuelta para los Sres. Socios del Congreso Médico de Sevilla convocado para el día 9 de Abril próximo; siendo indispensable al interesado, para hacerla efectiva, la presentación de una tarjeta de reconocimiento que lo acredite como socio, la cual puede reclamarse á esta Secretaría (Plaza de la Constitución, núm. 15, Sevilla), y será remitada con el programa que distribuye el tiempo que ha de durar el Congreso.

Datos para la historia. — Dicen de Tardienta con fecha 20 del corriente.

«La viruela puede darse por concluida: son 64 los que han fallecido, casi todos sin vacunar. De los que se han revacunado, ni uno ha enfermado. Hoy se ha cerrado este hospital provisional municipal.»

Comision. — La Comisión del Senado que ha de emitir dictámen sobre el proyecto de ley de Sanidad presentado á su aprobación la forman los Sres. Alonso Rubio, Calleja, Montejo, conde de Villardompardo, Herreros de Tejada, general Búrgos y marqués de San Gregorio.

Figuraba en candidatura para esta Comisión el señor vizconde de Campo Grande, y momentos ántes de la elección fué retirada por el interesado, fundándose en que, como individuo del Consejo de Sanidad, había informado sobre el proyecto.

Más sobre contribucion industrial. — Los farmacéuticos de Madrid han solicitado del ministro de Hacienda la supresión de la agremiación para las profesiones, sustituyéndola en la siguiente forma:

El individuo que ejerza la profesión pagará la cuota fija en todas las poblaciones, ménos la de mayor importancia, en las que aquélla se subdividirá en cuota y média, cuota fija y média cuota, designándose 1.ª, 2.ª y 3.ª clase respectivamente.

El contribuyente tiene derecho á inscribirse en la clase que le plazca; y si la Administración creyera que les correspondía categoría superior, ó resultara el número de los inscritos en 3.ª mayor que los de 1.ª, podrá nombrar un Jurado, compuesto á la suerte, de cinco individuos de la profesión, el interesado y un representante de la Hacienda, siendo el fallo inapelable.

Todos los profesores quedan obligados á poner en su puerta ó documentos la clase en que están inscritos.

Representantes. — Según leemos en algunos periódicos, han sido nombrados para representar al *Gobierno* en el Congreso Médico de Sevilla, próximo á inaugurarse, los Dres. D. Federico Rubio y D. Alejandro San Martín. — En representación de la Facultad de Medicina de París irá el Dr. Verneuil, y en representación de la de Madrid el Dr. Gomez Torres. Según nuestras noticias, vienen también de París los Sres. Onimus y Grancher.

Sea enhorabuena. — Nuestro estimado y distinguido amigo el Dr. D. Enrique Ferrer, rector de la Universidad de Valencia, ha sido propuesto por el Claustro para inspector de aquel distrito.

Canongias. — Han sido nombrados médicos-directores interinos de baños los señores siguientes:

De La Hermida, D. Mateo Avila Sanchez; de Bellus, Don Andres Monzó y Pla; de Cálidas de Bolú, D. José Farre; de Viló, D. Antonio Jimenez Berdejo; de Prelo, D. Marcelino Martinez Morales; de Quinto, D. José Brarra Garay; de Alicun, D. José Ibañez; de San Vicent, D. José Llangort; de Navalpino, D. Ubaldo Castells; de la Muera, D. Saturnino Gomez Stuyck; de Horcajo, D. José Serrano Rivera; de

Fuentsanta de Lorca, D. Jesus Catalan; de Arenosillo, Don Antonio Jimenez Baena; de Lucainena, D. Laureano Delgado Romero; de Echarro, D. José Ortiz de la Torre; de San Juan de Azcoitia, D. Enrique Pratosi; de Nuestra Señora de las Mercedes (Gerona), D. Rafael Rubio y Jerez; de Chinchilla, D. Francisco Platero; de Paterna, D. Ramon Ibañez Abellan; de Segáles de Tona, D. Joaquín Serra; y de Tona, D. Federico Figasola y Bicheto; de Haro, Don Marco Antonio Diaz de Célis; de Funteálamo (Jaen), Don Francisco García Repeto; de Nancláres de la Oca (Alava), D. Manuel Vela Sanchez; de Estadilla (Huesca), D. Eusebio Romeo; de Yémeda (Cuenca), D. Rafael Molina y Molina; de Gígónza (Cádiz), D. Edilberto Lonio y Gutierrez; de Guardavieja (Almería), D. Francisco Paez Escalera.

Escuela complementaria. — El Colegio de Farmacéuticos de esta corte ha acordado que la Escuela complementaria de Farmacia que se propone sostener se inaugure al propio tiempo que la Exposición. Ha acordado además nombrar por ahora un solo catedrático; que las 33 primeras matrículas se concedan grátiis abonándose de las 500 psetas que para la Escuela ha ofrecido el Sr. Gassó, legatario del Sr. Almazan, y que en los años sucesivos se amplíe conforme al plan ya aprobado por el Colegio.

Está encargado de formular el correspondiente reglamento el Sr. Sanchez y Sanchez.

Escalafon de catedráticos. — Se ha publicado ya el Escalafon general de los catedráticos de las Universidades del reino en 1.º de Enero de 1882. Se hallan incluidos en él 360 catedráticos, siendo el primero D. Pedro Berroy y Sanchez, que tomó posesion de su cátedra de *Derecho civil y canónico* en 23 de Febrero de 1829, y el último D. Alberto Segovia y Corrales, que desempeña la de *Historia Natural* desde 27 de Setiembre de 1881. Los dos, el más antiguo y el más moderno, corresponden á la Universidad de Zaragoza. En el escalafon figuran 105 catedráticos de Medicina y 27 de Farmacia.

Atento oficio. — El lunes último tuvimos el gusto de recibir el siguiente atento oficio:

«UNIVERSIDAD CENTRAL. — *Biblioteca de Medicina.* — Número 857. — Cumpla un deber dando á V. gracias muy expresivas por el envío del periódico que tan dignamente dirige, y que con tanta generosidad regala á esta Biblioteca de mi cargo, tan escasa de fondos para adquisicion de libros y periódicos, por lo que es tanto más de estimar su donacion en favor de la juventud estudiosa.

Dios guarde á V. muchos años. — Madrid 1.º de Febrero de 1882. — El bibliotecario, Gabriel de Alarcon. — Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO »

Trop de zéle. — No nos explicamos la crónica de desagrazos que, á propósito de una aclaracion nuestra, escribe *El Jurado Médico-Farmacéutico*, sino por el deseo de rendir un servicio á su colaborador, pues, por lo demas, ni la susceptibilidad más mantecosa encontraría motivos de ofensa en el contenido de nuestro paréntesis. Y, aunque el valor de cada uno de los señores aludidos ha de apreciarlo el público, no tenemos por qué ocultarle que, de nuestra parte, creemos que su ilustrado colaborador es un profesor muy distinguido, laborioso, digno de toda nuestra consideracion, y hasta superior en valer, si gusta, á nuestro co-redactor, pero que, por más que el colega se empeñe, siempre resultará que son dos señores distintos, que es lo único que nosotros decíamos.

En cuanto á que nuestro redactor coparticipó, cuando alumno, de la fama escolar que produjeran los premios ganados por su colaborador, se explica si se tiene en cuenta que nuestro co-redactor no pudo alcanzar más que 17 premios (un empacho de premios), y que, antecediendo en uno ó dos cursos á su homónimo, era lógico que fuera recogiendo la gloria que el otro dejaba en pos de sí.

¡Todo adulterado! — De los 78 reconocimientos y análisis hechos en el mes de Febrero último, en el Laboratorio municipal de esta villa, de vino, chocolate, leche, pan, salchichon, longaniza, aceite de olivas, etc., etc., resulta que todo lo que comemos hállese adulterado, con gran detrimento de nuestra salud ó grave daño de ella. De 10 muestras de vino, resultaron cuatro buenas, tres regulares y tres malas; de 10 de chocolate, resultaron las 10 adulteradas; de seis muestras de leche, cinco adulteradas y una aguada; de una de longaniza resultó una mala.... ¿Qué más se quiere? ¿No

puede explicar esto, en gran parte, el aumento de mortalidad en esta corte? ¿Cuán descuidado anda en nuestra villa cuanto á la higiene se refiere!

Obsequio estimable. — Nuestro apreciado amigo el Sr. Marin y Sancho ha entregado al señor decano de la Facultad de Farmacia de Madrid, en nombre del Dr. Marqués y Matas, de Barcelona, una preciosa coleccion de 24 sales de las quinas procedentes de la gran fábrica lombarda de productos químicos establecida en Milan.

Estas sales, con esmero embaladas en frascos de vidrio, son las siguientes: acetato, arseniato, bisulfato, citrato, ferrato, fosfato, hidrociorato, hidrato, sulfato, tannato, valerianato, anisato, lactato é hipofosfito de quinina, quinina pura y greggia, bromato y benzoato de quinina, sulfato de quinidina, sulfato de cinchonidina, sulfato de cinchonina en cristales pequeños y grandes, hidrociorato de cinchonina y quinoidina.

La coleccion referida, que la Sociedad lombarda regala á la Escuela de Farmacia de Madrid, es de bastante valor, no sólo por el precio á que se cotizan los productos mencionados, sino principalmente porque será de grandísima utilidad para la enseñanza.

Ley de las compensaciones. — De los periódicos médicos que veían la luz pública en España han dejado de publicarse, del año pasado á la fecha, los siguientes:

La Ilustracion Médico-Quirúrgica (de Zaragoza).
El Boletín de Higiene y Dosimetría (de Málaga).
La Union Médica de Aragon (Zaragoza).
El Vigía Médico-Farmacéutico (Valencia).
El Boletín de la Academia Médico-Quirúrgica Española (Madrid).

El Boletín de Beneficencia y Sanidad municipal (Madrid).
El Anfiteatro anatómico Español (refundido en la *Revista de Medicina y Cirujía prácticas* (Madrid).

El Panorama Médico (Madrid).
La Gaceta Médica de Cataluña (Barcelona).
Pero para que no se desmintiera, al ménos por esta vez, la ley de las compensaciones, han aparecido en ese tiempo:

La Revista Frenopática (Barcelona).
El Boletín clínico del Instituto Homeopático (Madrid).
La Union de las Ciencias médicas (Cartagena).
La Higiene para todos (Barcelona).
La Revista de Higiene (Idem).
El Diario Médico (Madrid).
La Gaceta Médica Catalana (Barcelona).
La Revista de Clínica médica (Idem).
La Medicina rural (Madrid).
El Boletín del Ateneo de internos (Barcelona).
La Clínica escolar (Zaragoza).
Los Archivos de la Medicina (Valencia).
La Amistad escolar (Idem).

Y se anuncia la aparicion de dos en Madrid, uno que se ocupará exclusivamente de *Frenopatía* y otro de *Cirujía* (el primer número de éste ha visto ya la luz con el título de *Anales de Cirujía*), y de uno en Valencia (*Gaceta de los Hospitales*), cuyo primer número ha visto también ya la luz. No podrán, pues, estar quejosas las clases médicas, que con tan numerosos representantes cuentan en la prensa.

Escuela-modelo. — La escuela de niñas de Soria se encuentra instalada en el Hospital provincial. Recientemente se presentaron en el establecimiento algunos casos de viruelas, que se propagaron del hospital á la escuela y de la escuela á la poblacion, teniendo, en vista de estos hechos, que suspender la enseñanza. ¡Y existen en aquella capital juntas de Sanidad, de Instruccion pública, visitantes de escuelas, etc., etc.!

Una célebre doctora. — Ha fallecido recientemente en Washington María Austin, natural de Nueva-Orleans. Después de casada siguió con aprovechamiento la carrera de Medicina y Cirujía, recibiendo en 1853, á los 30 años de edad, el grado de doctora en esta Facultad. Asistió á la guerra de los Estados-Unidos, sufriendo la pérdida de un ojo y otras heridas. Durante los 33 años de matrimonio dió á luz 44 hijos en 19 partos. De éstos, 6 fueron triples y 13 gemelares, viviendo sólo en la actualidad, de todos ellos, 11 vástagos. ¡Qué asombrosa fecundidad para todo!

TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

FARMACIA DE ORTEGA, LEON, 13. — MADRID.

PREPARADOS DE PEPTONA.
Nutrición completa sin la intervención de las fuerzas diges-
tivas del individuo.

PEPTONA DE CARNE || **PEPTONA DE LECHE**
carne de vaca digerida artificialmente. || leche de vaca digerida artificialmente.

Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el
estómago no tolera ninguna alimentación, úlceras gástricas, catarros intesti-
nales, de los niños con especialidad, debilidad general, tisis, constuncion, clo-
rosis, anemia, y siempre que la nutrición se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona. — Vino de Peptona y Hierro. — Chocolate de
Peptona. — Peptona de Carne concentrada.

Preparacion exclusiva en esta farmacia. — Venta por menor
en todas las de España.

BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI,
DIRIGIDO POR SUS PROPIETARIOS MÉDICOS.

HIDROTERAPIA.
Baños y du-
chas hidroterápicas
para el tratamiento de
las afecciones crónicas,
especialmente las ner-
viosas, anemias, neural-
gias, linfatismo, ciertas
parálisis, ataxia loco-
motriz, albuminuria,
diabetes, dispepsias, etc.

Baños higiénicos ó
simples con el agua del
Lozoya.



ATMHIATRIA.
Baños de va-
por (medicamentosos,
y rusos, recomendados
particularmente para
la curacion de los do-
lores reumáticos cróni-
cos, las afecciones es-
crofulosas, sifilíticas y
herpéticas, etc.

Pulverizaciones.
Baños minero-me-
dicinales artificiales.

4, HILERAS, 4,
entre la Calle MAYOR y la del ARENAL.
MEDIOS ESPECIALES PARA EL SERVICIO DE LOS BAÑOS A DOMICILIO.

JARABE DE BREA Y CODINA || **PASTA DE BREA.**
Contra
las laringi-
tis y bronquitis
crónicas, los catarros
de la ve-
giga y toda
clase de
Pino y Vivo, de Murcia
Pastas 4, 8; 5 y 10 rs. ca-
ja. Jarabes 6, 12; 19
y 30 rs. bote.

POCION RECONSTITUYENTE
DE
ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO
PREPARADA POR EL
DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administra-
cion del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta
preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin
perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta
por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de
poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de
hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino tam-
bien á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio:
con hierro y quina, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 rea-
les; con *creosota*, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23
duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

LICOR BREA MUNERA

Tos, catarros pulmonares, garganta, órganos
respiratorios, herpes, escrófulas y demas en-
fermedades de la piel, orina, reumatismo, de-
bilidad general. Primer regenerador de la san-
gre.

Nota. El 48 de Abril de 1878, hallándose
en Barcelona M. Guyot, de París, le invitamos
por la prensa periódica á someter su licor con
el nuestro ante las Academias de Barcelona y
París, y no aceptó.—Precio, **2 pesetas frasco.**
Venta en las farmacias y droguerías.
Autor: Escudillers, 22, Barcelona.

MÚNERA HERMANOS

LA MEDICACION FOSFOREA DEL DOCTOR POQUET

JARABE DE FOSFATO DE CAL GELATINOSO
Aprobado por la Real Academia de Medicina de Barcelona, por el Ilustre Colegio
de Farmacéuticos y por la Academia Médico-Farmacéutica

Este nuevo jarabe, exactamente dosado, es considerado por muchos médicos
como el medicamento más racional para combatir la tuberculosis, raquitismo,
linfatismo, escrofulismo debilidad y varias afecciones del pecho. Sustituye al
aceite de bacalao y, según dictamen de la ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA y de
varios facultativos, reemplaza con ventaja á las soluciones de bifosfato y clor-
hidro-fosfato de cal, por lo defectuoso de tolerancias los niños y personas débiles.
Su uso nunca causa á los enfermos, cualidad sumamente ventajosa tratándose
de un medicamento que, generalmente, debe tomarse por mucho tiempo. Cada
cucharada de este jarabe contiene un gramo de fosfato de cal gelatinoso en esta-
do NACIENTE.

Jarabe de ácido fénico y fosfato de cal gelatinoso.	Jarabe de morfina y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de arseniato de sosa y fosfato de cal gelatinoso.	Jarabe de proto-ioduro de hierro y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de brea y fosfato de cal gelatinoso.	Jarabe de quina y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de bálsamo de Tolu y fosfato de cal gelatinoso.	Jarabe de quina ferruginosa y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de cortezas de naranjas amargas y fosfato de cal gelatinoso.	Jarabe de sávia de pino y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de digital purpúrea y fosfato de cal gelatinoso.	Jarabe de sub-nitrato de bismuto y fosfato de cal gelatinoso.

Véndese en Madrid, Moreno Miquel, Arenal, 2; Valencia, Dr. Aliño y Andres;
Tarragona, Fontova; Lérida, Solá; Murcia, Martínez; Reus, Llovera, etc., etc. Al
por mayor, Dr. Poquet, Barcelona, y Cambio Mutuo Español, Madrid.

CRUPINA DE DIOS

Evita el desarrollo del *garrotillo* y es de efectos tan ins-
tantáneos, que á la primera cucharada que toman los niños
cesa la sofocacion, y con algunas más la ronquera y la tos
hueca y sorda con que empieza tal mortal padecimiento.
Frasco, 14 reales.—De venta en Madrid, botica de Sanchez
Ocaña, Atocha, 33, y en Peñaranda de Bracamonte, farma-
cia del autor, Isidoro de Dios.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1881), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

INSTITUTO MANICÓMICO

DE SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT

GRAN CASA DE CURACION CON HOSPEDAJE

Las fotografías, prospectos y cuantos detalles se deseen, se dan en Barcelona, calle de Escudillers, núm. 61, esquina á la de Aray, farmacia del Dr. Martí, médico-cirujano.

La posicion topográfica que ocupa el Instituto es todo lo que cabe halagüeño; descuella majestuoso dicho templo de salud en una vega de deliciosas vistas, cuyos dilatados horizontes cierran los montes del llano de Barcelona y la sin igual montaña de Montserrat.

Completamente terminados dichos Establecimientos, con exuberancia relativa de edificios y terrenos que la mano del hombre ha embellecido con todo género de fantasía, así en bosques, jardines y prados, secundado por un raudal de ricas aguas, es espléndida y deliciosa morada, donde encuentran la salud los enfermos, y sosegada y placida longevidad los valetudinarios y los ancianos desde los 60 años.

A las incontestables condiciones de salubridad, belleza, trato esmerado y direccion médica inteligente se debe el que casi todas las provincias de España lo hayan adoptado por su Manicomio oficial, el que los ejércitos de mar y tierra envían á él sus enajenados, y, por lo mismo, el que este Establecimiento sea constantemente asunto de inspecciones médicas oficiales que nos colman de dicha, pues que siempre traen en pos de sí honrosísimos dictámenes.

Para combatir los males que radican esencialmente sobre el espíritu, son menester procederes y métodos que obren sobre el espíritu mismo; del tratamiento moral, pues, así como de todos los demás tratamientos que conviene emplear y están en boga en los manicomios más principales de Europa, tenemos noticias completas, recientes y verídicas que nos ha proporcionado la detenida inspección que de ellos hemos hecho.

En el Establecimiento ó Instituto hay escuela práctica de agricultura, talleres de labor para los pensionistas aptos, un gimnasio, biblioteca, billares, casino y escuela de música, como igualmente un bien organizado servicio religioso en el grandioso templo del Establecimiento.

Para señoras, sala de labor, floricultura, lectura y otros entretenimientos propios del sexo.

La seccion de baños es completa.

Nuestros pensionistas comen, duermen, se ocupan y divierten confundidos con los empleados superiores de la casa, que, cual jefes de familia, dirigen sus acciones, acompañándoles en todas las excursiones y paseos por el campo.

PERSONAL DEL ESTABLECIMIENTO

Médico-director, médico-vice-director, dos médicos residentes, médico-consultor, un capellan, un farmacéutico, practicantes, administrador, mayordomos, tres cocineros con sus ayudantes y los camareros y enfermeros necesarios.

Para cuidar á las señoras, una directora, subdirectora, camareras y enfermeras.

PRECIO DE LAS PENSIONES

De distinguidos.	400 duros al mes.	
1. ^a clase.	36 —	—
2. ^a —	25 —	—
3. ^a —	18 —	—
4. ^a — precios convencionales.		

El pensionista que quiera tener un criado para su servicio, abonará 15 duros mensuales sobre la pension.

A petición de las familias, el Establecimiento se encarga de la traslación de los enfermos.

RECONSTITUYENTE FISIOLÓGICO ACTIVO

EN EL TRATAMIENTO

de la Anemia, Raquitismo, Osteomalacia y Tuberculosis

JARABE OSTEÓGENO GENOVÉ

de

FOSFATO MONO-CÁLCICO

QUÍMICAMENTE PURO

El Jarabe Osteógeno Genové, por su composicion, es un verdadero tónico, digestivo y estomáquico, y produce sus efectos naturales sin molestar en lo más mínimo á los enfermos; está perfectamente indicado en todas las épocas de la vida y especialmente en la decrepitud, aunque se esté en buenas condiciones de vida, porque restituye uno de los principales elementos inorgánicos á la constitucion del cuerpo humano, sin el cual la salud, y por consecuencia la longevidad, se encuentran más ó ménos comprometidas.

De este Jarabe puede tomarse, ántes ó despues de cada comida, una cucharada regular, pudiendo aumentar su dosis hasta el doble, y para los niños la mitad.

A los señores médicos que quieran experimentar los efectos de este medicamento, se les entregará un frasco para ensayo.

Venta al pormayor y menor en la Botica Hispano-Americana de GENOVÉ, Rambla del Centro, núm. 3 (frente al Liceo), Barcelona.

Precio: 3 pesetas frasco en Barcelona. 3,50 en Madrid, farmacia de la señora viuda de Somolinos, Infantas, 26; Moreno Miquel, Arenal, 2; Castellon de la Plana, farmacia de Ribés.

Pídase este producto en las principales farmacias de España.

Habana. — Farmacia y droguería del Dr. R. Leon, calle de Mercaders, 18.

Manila. — Señora viuda de Kuhnel y Compañía.

ESTAFETA DE PARTIDOS

Los que aspiren á la plaza de médico-cirujano titular de Prado-Luengo mediten el anuncio y tengan presente que en dicho pueblo existen dos profesores, hijos del mismo, que tienen ajustadas á casi todas las familias pudientes; habiendo entablado recurso dealzada por haberlos desposeído de la titular sin causa ni motivo justificado, los cuales piensan continuar de todos modos visitando á sus igualados.

VACANTES

Se necesita un médico-cirujano en Pinto, provincia de Madrid, estacion del ferro-carril de Alicante, 500 vecinos, para atender al servicio de la poblacion, en union del médico titular. Dotacion 4.000 pesetas anuales, con libertad de celebrar igualas con los vecinos no pobres.

Para más pormenores, dirigirse hasta el 10 de Abril al señor alcalde ó al secretario del Ayuntamiento de dicha villa.

— Por renuncia del que la desempeñaba, se halla vacante la plaza de médico titular de esta villa, dotada con el haber anual de 500 pesetas.

Los que deseen obtenerla presentarán sus solicitudes, dentro del término de 15 dias, en la Secretaria de esta Junta municipal.

Tárbena (Alicante) 10 de Marzo de 1882.

— La de médico-cirujano de Huecas (Toledo), partido de Torrijos. Dotacion 500 pesetas por la asistencia á las familias pobres, y 4.250 por los pudientes.

Las solicitudes hasta fin del corriente.

— La de médico-cirujano de Esguevillas (Valladolid). Dotacion 750 pesetas por la asistencia á las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes.

Las solicitudes hasta el 30 del corriente.

— La de médico-cirujano del concejo de Cabrales (Oviedo). Dotacion 4.500 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 31 del corriente.

—Vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, dotada con la cantidad de 750 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos de fondos municipales por la asistencia de las familias pobres, se convocan aspirantes á la misma por término de 30 días, desde la insercion del presente en el *Boletín oficial* de la provincia, dentro del cual presentarán sus solicitudes documentadas en la Secretaría de este Ayuntamiento.

Villamalea (Albacete) 17 de Marzo de 1882.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

(En esta seccion del periódico se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos ademas juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos.)

TRATADO DE OPERATORIA QUIRÚRGICA, por el doctor D. Antonio Morales Perez, con un prólogo del Excmo. señor D. Juan Creus y Manso. Ilustrada con numerosos grabados. — La obra formará dos tomos en 4.º, y se publicará por cuadernos de 64 páginas al precio de una peseta en toda la Peninsula. Se han repartido los cuadernos 12, 13 y 14. — De venta en Barcelona, librería de Jacinto Güel, y en las principales librerías de España.

MANUAL DE ANATOMÍA DESCRIPTIVA, escrito para médicos y alumnos por el Dr. Roberto Hartmann. Traducción de los doctores L. Góngora y S. Cardenal.

Se ha repartido el cuaderno 10.

Se suscribe en casa de los editores Espasa y Compañía, calle de Cortés, 223, Barcelona, y en esta Administracion.

MANUAL DE MEDICINA OPERATORIA, POR J. F. MALGAIGNE. Octava edicion, por Leon Lefort, catedrático de Medicina operatoria de la Facultad de Medicina de París.

Segunda edicion, ilustrada con 750 grabados.

Se publicará por cuadernos de 80 páginas, al precio de una peseta en toda la Peninsula. — Cuaderno 13.

Espasa y Compañía, editores, calle de Cortés, 223, Barcelona, y en esta Administracion.

LECCIONES DE CLÍNICA TERAPÉUTICA DADAS EN EL Hospital de San Antonio por el Dr. Dujardin-Beaumetz, médico del Hospital de San Antonio. Recogidas por el doctor Eugenio Carpentier Mericourt. Segunda edicion, vertida al castellano por el profesor D. Gustavo Réboles y Campos, Madrid, 1882.

Se ha repartido la 1.ª entrega del tomo II, que consta de 240 páginas, con siete láminas intercaladas en el texto. Precio, 4 pesetas y 50 céntimos en Madrid, y 5 en provincias, franco de porte. (La entrega 2.ª del tomo II está en prensa.)

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, 40, Madrid, y en las principales librerías del Reino.

HISTORIAS DE CLÍNICA MÉDICA (SEGUNDO CURSO) PUBLICADAS, con autorizacion del catedrático Dr. D. Estéban Sanchez de Ocaña, por los alumnos Luis Ortega Morejon, Manuel Vegas Martínez, Leopoldo Perez, Benito Quintana. Curso de 1881 á 1882. — De venta en las principales librerías.

MANUAL DE LARINGOSCOPIA Y DE LARINGOLOGÍA, POR el Dr. Cadier. Resumen de su curso en la Escuela práctica de la Facultad de Medicina en 1878 y 1879, con 23 figuras en el texto. Traducido de la última edicion francesa por el Dr. Baldomero Gonzalez Alvarez, profesor por oposicion de la Beneficencia provincial. Madrid, 1882. — De venta, al precio de 5 pesetas, en casa del traductor, Prado, 41, principal, y en esta Administracion.

TRATADO DE PATOLOGÍA GENERAL (INCLUSOS LOS procesos morbosos generales y la Anatomía patológica), por D. Amalio Jimeno y D. Francisco Moliner.

Se suscribe en la librería de Pascual Aguilar, editor, calle de Caballeros, 4, Valencia, y principales librerías, remitiendo el importe de cinco cuadernos, ó sean 5 pesetas.

Se ha repartido el cuaderno 3.º

NÉLATON. — Elementos de Patología quirúrgica. — Version española de Ramon Serret Comin y Manuel M. Carreras Sanchis. — Seis tomos en 8.º frances, con más de 800 páginas

cada uno y muy cerca de 800 grabados. — Precio: 65 pesetas en Madrid, y 70 en provincias.

Suscripcion permanente por tomos mensuales, al precio de 11 pesetas en Madrid y 12 en provincias, excepto el 2.º y 6.º, que valen 12 y 13 pesetas respectivamente.

Administracion: Magdalena, 36, segundo izquierda.

SIMPSON. — Clínica de Obstetricia y Ginecología, por el Dr. Jacobo Simpson, traducida al frances y anotada por el Dr. Chantreuil, ex-jefe de la Clínica de Obstetricia en la Facultad de Medicina de París. — Version española de Ramon Serret Comin. — Un tomo de 880 páginas, con numerosos grabados. — Precio: 11 pesetas en Madrid, y 12 en provincias.

Administracion: Magdalena, 36, segundo izquierda.

DOCTOR RAMON SERRET. — Guía del vacunador. — Las dos vacunas. — Acaba de publicarse este folleto de tanto interes para todos los médicos. — Véndese al precio de 60 cénts. de peseta cada ejemplar en las principales librerías.

Los pedidos, acompañados de su importe, á D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo izquierda, Madrid.

PICOT. — Los grandes procesos morbosos. (Lecciones de Patología general.) — Version española de Manuel M. Carreras Sanchis. — Dos tomos en 8.º frances, con unas 2.000 páginas de lectura y 250 grabados intercalados en el texto. — Precio: 32 pesetas en Madrid, y 34 en provincias.

Administracion: Magdalena, 36, segundo izquierda.

OBRAS Á PRECIOS ECONÓMICOS

PARA LOS QUE SEAN SUSCRITORES

A LA BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MEDICO

A fin de que los suscritores á esta *Biblioteca* puedan procurarse á precios reducidos algunas de las más importantes entre las anteriormente publicadas, hemos realizado un convenio en virtud del cual podrán adquirir por la mitad de los precios que corresponden, y que respectivamente se asignan, las obras que á continuacion se expresan.

Para disfrutar esta ventaja se necesita ser suscriptor á EL SIGLO MEDICO y á la *Biblioteca* del mismo periódico, y remitir directamente á la Administracion, en libranza de correos ó en letra de fácil cobro, el importe del pedido que se haga, y que consistirá siempre, segun queda dicho, en las cantidades que se marcan, reduciéndolas á la mitad, ó sea con rebaja de un 50 por 100.

BOUILLAUD. — Ensayo sobre la Filosofía médica. Un tomo en 8.º: en Madrid 16 rs.; en provincias 18.

CAZENAVE Y SCHEDEL. — Tratado práctico de las enfermedades de la piel, traducido de la cuarta edicion por D. Manuel Anton Sedano; un tomo en 8.º, con diez láminas finas iluminadas, que representan todos los géneros y las principales especies de las enfermedades de la piel: en Madrid 36 rs., en provincias 40.

BAYARD. — Elementos de Medicina legal, arreglados á la legislacion española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor, con láminas: en Madrid 14 rs., en provincias 16.

CHAVARRI. — Prontuario de Física, Química é Historia natural médicas. Un tomo en 8.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

— *Prontuario de Física médica.* Un cuaderno en 8.º: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

— *Química médica.* Idem: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

— *Historia natural médica.* Idem: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

FABRE. — Tratado completo de las enfermedades venéreas, ó resumen general de cuantas obras, Memorias y demas escritos se han publicado sobre estas dolencias. Traducido y aumentado con notas y un formulario especial por D. Francisco Mendez Alvaro.

Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas: en Madrid 40 rs.; en provincias 46.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.^o mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó menos costosos, y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores á EL SIGLO MÉDICO.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la

BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento *estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico*, por J. B. Fonssagrives. — Ha costado á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA algo menos de 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades del corazon, por A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas, por el Dr. Durand-Fardel. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

Enfermedades del recto (*Diagnóstico y Tratamiento*), por el Dr. Allingham. — Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso, por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssagrives. — Tres tomos, que suman 1.350 páginas. — Cuesta á los suscritores unos 46 reales. (Quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Cirujia ocular, por L. de Wecker. Con grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos, por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos grabados. (Quedan ejemplares.) 26 rs. para los suscritores (su precio 48).

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados. (Quedan ejemplares.) 28 rs. para los suscritores (su precio 56).

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromo-litografiada. (Quedan ejemplares.) 4 rs.

Compendio de las enfermedades de los niños, por el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Quedan ejemplares.)

Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios, por Walshe. — Un abultado tomo. (Quedan ejemplares.) 20 rs. para los suscritores (su precio 40).

Advertencia. Los suscritores de EL SIGLO MÉDICO pueden obtener á los precios referidos ejemplares de las obras que no se han agotado.

OBRAS QUE HAY PROPÓSITO DE PUBLICAR

EN EL AÑO ACTUAL

Delfau. — *Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales.* — Un grueso tomo con mas de 130 grabados. (Está en prensa.)

Lebert. — *Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar.* Con grabados.

A. Guérin. — *Lecciones clínicas sobre las enfermedades de los órganos genitales de la mujer.*

Paget. — *Lecciones de Clínica quirúrgica.*

Bartels. — *Las enfermedades de los riñones.*

Madrid: 1882. — Enrique Teodoro, impresor, Atocha, 80.

Ayuntamiento de Madrid